



Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura · Centro UNESCO de Andalucía

Centro UNESCO de Andalucía GRANADA



PRÁCTICUM CURSO 2011-2012
Facultad de Ciencias de la Educación de la
Universidad de Granada

CICLO DE CONFERENCIAS A LOS ALUMNOS DE PEDAGOGÍA Y PSICOPEDAGOGÍA DE LA FACULTAD DE CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN DE LA UNIVERSIDAD DE GRANADA QUE HAN REALIZADO LAS PRÁCTICAS DURANTE ESTE CURSO EN EL CENTRO UNESCO DE ANDALUCÍA:

1. **Miguel J. Carrascosa Salas:**
 - *El porqué y el para qué de la UNESCO.*
 - *El Centro UNESCO de Andalucía: Fines, objetivos y realizaciones.*
 - *La cultura de paz, una exigencia de nuestros días.*
 - *La ética de la escucha.*
2. **Antonio Rivas Morales:**
 - *Los retos de la educación, hoy.*
3. **Federico Velázquez de Castro González:**
 - *La educación ambiental, vías hacia el desarrollo sostenible.*
 - *El futuro de la educación ambiental.*
4. **María Sánchez Arana:**
 - *El Programa de Cultura Popular Participativa*
5. **Antonio Orihuela Uzal:**
 - *El patrimonio histórico-monumental: seña de identidad de los pueblos y las culturas.*
6. **José María Martín Civantos:**
 - *Los Derechos Humanos , retos del siglo XXI*
7. **José Ferrer Sánchez:**
 - *El diálogo interreligioso, hoy.*
8. **Ángel Arenas Haro:**
 - *La poesía, al servicio del desarrollo social*
9. **José Antonio López Nevot:**
 - *Los grandes retos de la Universidad en el siglo XXI*
10. **María Dolores Ruiz Gómez:**
 - *Los programas del Centro UNESCO de Andalucía.*
11. **Ángel Bañuelos Arroyo**
 - *El valor de la fotografía como medio de información histórica, cultural y política*
12. **Fernando Castellón de la Hoz**
 - *Patrimonio Natural y Cultural de Sierra Nevada*



EL POR QUÉ Y EL PARA QUÉ DE LA UNESCO

Miguel J. Carrascosa Salas

Qué es la UNESCO

La UNESCO es un organismo especializado de la ONU (Organización de Naciones Unidas) que se propone, como objetivo fundamental de su quehacer:

“Contribuir a la paz y a la seguridad entre las naciones a través de la educación, la ciencia, la cultura y las comunicaciones”. Y todo ello para conseguir y asegurar el respeto universal a la justicia, a la ley, a los DERECHOS HUMANOS y a las libertades fundamentales para todos, sin distinción de raza, sexo, lengua o religión.

Cuándo fue creada la UNESCO

Fue creada en Londres, a final de Segunda Guerra Mundial (1939-1945), el 16 de noviembre de 1945, para evitar en el futuro nuevas confrontaciones y guerras y evitar así la destrucción de pueblos, personas e instituciones.

Estuvieron presentes en el acto de constitución de la UNESCO 44 delegados de los Estados firmantes (Francia, Estados Unidos, Inglaterra, Canadá, etc.), con un noble propósito:

“Puesto que las guerras nacen en la mente de los hombres, es en la mente de los hombres donde deben erigirse los baluartes (las defensas, quisieron decir sus fundadores) de la paz”.

La UNESCO, en 1945, definió muy bien lo que el hombre y la mujer de nuestros días deben entender por “cultura de paz”. Una cultura que haga posible, entre las comunidades, los grupos y las sociedades, una convivencia ordenada, responsable, laboriosa, solidaria y pacífica, fundada en la libertad, la justicia y la igualdad.

Una cultura, pues, que rechaza la violencia, previene los conflictos en su origen e intenta resolver los problemas a través de dos cauces necesarios: el diálogo y la negociación.

Una cultura que asegure para todos los miembros de la sociedad el pleno ejercicio de todos los derechos y deberes fundamentales.

Qué exige una auténtica cultura de paz para lograr su objetivo

- En primer lugar, que exista una estrecha relación entre la paz, el desarrollo de los pueblos, la justicia (dar a cada uno lo suyo) y la democracia (la participación de los ciudadanos en el gobierno del pueblo). Y esto deberá extenderse a todos los pueblos del planeta.

- En segundo lugar, se hacen necesarias cuatro medidas fundamentales por parte de los Estados y en beneficio directo de los ciudadanos/as:

a) Asegurar una educación integral, completa, para todos los hombres y mujeres de la tierra a lo largo de toda la vida.

b) Difundir (¡dar a conocer!) a todos los pueblos del mundo el contenido, desarrollo y aplicación de los DERECHOS HUMANOS, la utilidad de la tolerancia y la importancia del diálogo entre las personas, los grupos y las instituciones.

c) Adoptar un auténtico compromiso, por parte de cada hombre y mujer, a favor de la paz.

d) Movilizar las energías, las voluntades y los corazones de hombres y mujeres en torno a la paz (un ardiente deseo de hacer posible la paz en el mundo, en nuestro mundo, comenzando por:

- la propia persona
- la familia
- los grupos de trabajo
- las instituciones
- la sociedad en general

La UNESCO y la educación para la paz

La UNESCO ha sido el único organismo internacional de la ONU cuya función hace referencia expresa a la paz como tarea permanente. A través de la educación, la ciencia, la cultura y las comunicaciones, viene colaborando con todos los Estados del mundo para asegurar:

El respeto universal de la justicia, de los DERECHOS HUMANOS y de las libertades fundamentales para todos los hombres y mujeres del planeta, volvemos a reiterar.

Qué entiende la UNESCO por “Educación para la Paz”

Una educación que haga posible el encuentro, la cooperación, la confianza y la posibilidad de que las personas (niños, adolescentes, jóvenes y mayores) puedan desarrollar sus potencialidades.

Una educación que se oponga radicalmente a la cultura de la violencia y desee, ante todo, generar entre todos (hombres, pueblos y estados) una auténtica cultura de paz, que permita desarrollar, en un ambiente de respetuosa y abierta convivencia, los valores y las capacidades de cada uno como “seres únicos e irrepetibles”.

Resumiendo: La educación para la paz pretende poner de acuerdo las distintas tendencias, deseos y aspiraciones de las personas y de facilitar una nueva manera de ver, entender y vivir en el mundo, dando confianza, seguridad y autoridad a las personas, a los grupos y a las comunidades, superando desconfianzas, ayudándoles a comprender las diferencias, dándose cuenta de la realidad del mundo desde una visión global-planetaria que pueda ser compartida por todos.

Las dificultades que se oponen a la cultura de paz

A pesar de los buenos propósitos de la UNESCO en su tarea de hacer posible la paz y la seguridad entre todos los pueblos del mundo, este proceso es sumamente difícil y complicado. Se ve impedido, en muchos casos, por las dificultades –a veces insuperables- que se oponen a una auténtica cultura de paz. En el transcurso de los últimos años, la ayuda internacional al desarrollo ha disminuido lamentablemente, al tiempo que ha decrecido el apoyo al sistema de Naciones Unidas. Y este hecho representa una gran dificultad, porque limita las posibilidades de acción de la ONU y de sus organismos especializados como la UNESCO, la FAO y otros para cumplir sus funciones a favor de los pueblos más desfavorecidos, necesitados y pobres de la tierra. Otras dificultades se oponen a la cultura de paz:

- a) La siniestra expansión del terrorismo y del crimen organizado.
- b) La injusticia, la pobreza, la marginación en las que viven numerosos pueblos del planeta (¡923 millones de personas pasan hambre actualmente en el mundo...!).
- c) La existencia de numerosos conflictos armados entre grupos de un mismo estado o nación (recordemos los casos de África, Afganistán, Irak, Ruanda, Somalia, etc.); animados por los “señores de la guerra”, que se enriquecen a costa de la destrucción y de la muerte de millones de personas.
- d) El sistema económico imperante en nuestro mundo, fundado en el neoliberalismo, cuyo objetivo único es la ganancia y el aumento de riqueza para grupos reducidos de estados y personas; su objetivo no es estar al servicio del hombre y de su causa, sino de intereses puramente económicos; los resultados los estamos viendo actualmente, con la crisis económica que se nos ha venido encima.
- e) El analfabetismo que se mantiene en numerosos Estados del mundo, sobre todo entre las mujeres africanas, asiáticas, latino-americanas, indias, etc.
- f) El alarmante deterioro del medio ambiente, de la naturaleza queremos decir, que está provocando el cambio climático, la destrucción de importantes ecosistemas, de parajes naturales, la desaparición de multitud de especies vegetales y animales, etc.

Cómo lograr, a pesar de todo, la paz en el mundo

La paz no se impone desde fuera de nosotros: nace en el interior de las personas y debe desarrollarse a través de nuestros propios actos y comportamientos, de nuestras actitudes y disposiciones para hacer siempre el bien, esto es, lo que más conviene al hombre y a la mujer para ser auténticas personas: solidarias, comprometidas, responsables, justas, libres, dispuestas siempre a crear concordia, entendimiento, perdón, cooperación y paz entre todos...

La cultura de paz consiste –no lo olvidemos- en desarrollar y hacer posible nuestra predisposición personal a ser justos, a guiarnos siempre, en nuestra conducta y comportamiento, por la justicia, que es el único medio de que disponen los hombres y mujeres para hacer posible la PAZ.

La cultura de paz, finalmente, se logra viviendo unos determinados valores como la justicia, la responsabilidad, la libertad bien entendida, la solidaridad o ayuda mutua, la cooperación, el respeto, la tolerancia y, sobre todo, el amor desinteresado a los que más carencias tienen, a los excluidos y olvidados de siempre, a los que nadie quiere.

Cómo podemos educar para ser ciudadanos responsables

La UNESCO, en 1993, creó una Comisión Internacional para el Siglo XXI, cuyos trabajos terminaron en 1995. Este foro –presidido por Jacques Delors- destacó en su informe final los cuatro puntos fundamentales en los que debería basarse la nueva educación para este siglo:

- a) **Aprender a conocer** a través de una educación a lo largo de toda la vida de hombres y mujeres; siempre es tiempo aprender y conocer lo mucho que tenemos que conocer de nosotros mismos, de los demás y de nuestro propio entorno.

- b) **Aprender a hacer**, o sea, adquirir conocimientos hábitos de trabajo en equipo y las necesarias competencias o habilidades para hacer lo mejor posible lo que cada día tenemos que hacer en casa, en el colegio, en el trabajo, en el juego, en la comunidad.
- c) **Aprender a ser**, es decir, aprender a ser responsables, autónomos, juiciosos, con nosotros mismos y con los demás; a respetar a todas las personas; a valorar a los demás, por el hecho de ser personas, y a estar siempre dispuestos a difundir, promocionar y cumplir los derechos y deberes fundamentales de todo ser humano; a responsabilizarse –como miembro de la comunidad- del destino colectivo de todos los pueblos del mundo, comenzando por el propio.
- d) **Aprender a vivir juntos**, que constituye la clave para lograr una ciudadanía auténticamente democrática, participativa, y por tanto, para lograr la paz. ¿Un medio eficaz para conseguir este propósito? Un sistema educativo que desarrolle: **el conocimiento de los demás, de su historia, de sus tradiciones y de su espiritualidad o sensibilidad como seres humanos, dotados de razón, juicio y autonomía para decidir por sí mismos, con responsabilidad y libertad.**

Es responsabilidad de todo ser humano convertir en realidad los valores, las actitudes y los comportamientos que inspiran y hacen posible la **cultura paz**. Porque cada uno puede actuar en su ambiente con este propósito en el seno de su familia, de su localidad, de su ciudad, de su región y de su país a favor de la no violencia, la tolerancia, el diálogo, la reconciliación, la justicia y la solidaridad día a día.

La ONU publicó en París, el día 4 de marzo de 1999, el *Manifiesto 2000*. ¿Su objetivo? Que en los comienzos del siglo XXI se reuniesen 100 millones de firmas para ser presentadas a la Asamblea General de las Naciones Unidas en septiembre de 2000. Y así fue:

“Conscientes de nuestra responsabilidad ante el futuro de la humanidad –se dice en el *Manifiesto*- y especialmente de los niños de hoy y de mañana, hemos de comprometernos seriamente en nuestra vida cotidiana, familiar, laboral y social, etc., a:

- * **Respetar la vida y la dignidad de cada persona**, sin discriminación ni prejuicios;
- * **Practicar la no violencia activa**, rechazándola en todas sus formas (física, sexual, psicológica, económica y social), en particular hacia los más débiles y vulnerables, como los niños y los adolescentes;
- * **Compartir nuestro tiempo y nuestros recursos materiales**, cultivando la generosidad, a fin de terminar con la exclusión, la injusticia, la opresión política y económica;
- * **Defender la libertad de expresión y la diversidad cultural**, apoyando siempre la escucha y el diálogo, sin ceder al fanatismo, ni a la maledicencia y el rechazo del prójimo;
- * **Promover un consumo responsable** y un modo de desarrollo que tenga en cuenta la importancia de todas las formas de vida y el equilibrio de los recursos naturales del planeta;
- * **Contribuir al desarrollo de nuestra comunidad**, propiciando la plena participación de las mujeres y el respeto de los principios democráticos, con el fin de crear, juntos, nuevas formas de solidaridad”.

1. La paz forma parte de nosotros mismos y debe desarrollarse a través de nuestros actos, actitudes y comportamientos, favoreciendo y haciendo realidad una convivencia civilizada y fecunda entre los pueblos, los hombres y las culturas.

2. Pero, en qué consiste la cultura de paz

En trabajar todos los días de nuestra vida a favor de la justicia, la libertad, la responsabilidad compartida y la sana y equilibrada convivencia democrática.

3. Papel de los que trabajamos por la UNESCO

Los que trabajamos por la UNESCO nos comprometemos seriamente con esta Organización para lograr que “las generaciones futuras sean mejores que nosotros”. ¿Cómo? Desarrollando planes, programas y actividades encaminados a la formación de una conciencia de los jóvenes en aquellos valores que hagan posible la responsabilidad, la tolerancia, la cooperación y el entendimiento entre sus semejantes.

4. Concepto de cultura de paz

Se trata de un concepto dinámico y evolutivo. Para definirlo hemos de tener en cuenta los principios esenciales fundados en los Derechos y Libertades fundamentales. Recomendamos a las personas interesadas por cooperar con la UNESCO la lectura y estudio atento y reflexivo de la *Declaración Universal de los Derechos Humanos*, proclamada solemnemente por la O.N.U el día 10 de diciembre de 1948.

5. Los efectos de una cultura de paz consolidada en nuestra sociedad

La creación de una sociedad atenta a los suyos, que excluye la explotación y dominio de sus diferentes clases.

La protección y tutela de los derechos y libertades de los más débiles.

La creación, en los miembros de la sociedad, de hábitos de comprensión, tolerancia y solidaridad entre los hombres, los pueblos y las culturas.

El rechazo consiguiente del racismo y la xenofobia, así como de toda actitud que conduzca a ver en el otro/a al enemigo señalado y odioso.

La abierta y libre difusión de la información y la ordenada y libre participación de los ciudadanos/as en la organización pacífica de la vida colectiva.

6. Educación y cultura de paz

La educación constituye un valioso y eficaz instrumento para construir la paz. A través de ella –impartida y asimilada por personas ejemplares y cualificadas- se pone de manifiesto la multiforme riqueza que representa la diversidad de nuestro mundo, y los valores, cualidades y dotes de cada una de las personas (“únicas e irrepetibles”) que habitan nuestro mundo que intervienen, como sujetos preferentes, en este apasionante proceso.

7. El para qué de los diversos sistemas educativos

El papel que los diversos sistemas educativos que, a nivel planetario, se imparten en el mundo, debe lograr la armonización, en su quehacer, no sólo de la educación para una ciudadanía responsable, solidaria y participativa, sino de una educación

favorecedora de la paz, que es tanto como decir para **una tolerancia constructiva, respetuosa, permanente y plural.**

8. El deber ineludible de los Estados

Formar a cada ciudadano en el respeto de los derechos humanos fundamentales y en la comprensión intercultural (¡dificil objetivo, pero posible de lograr...!).

Transmitir y compartir conocimientos y vivencias aleccionadoras entre culturas y sociedades diferentes, que favorezcan la paz positiva y duradera y el encuentro de los espíritus y las voluntades.

Asegurar “una educación para todos y a lo largo de toda la vida”, que haga posible:

- La enseñanza y puesta en práctica de los valores del **diálogo**, la **concertación** y la **no-violencia**,
- El nacimiento, en el seno de las familias y comunidades, de nuevos comportamientos personales y colectivos, y de una nueva ética.

9. El compromiso de la UNESCO con la cultura de la paz

En esta línea de compromiso con la cultura de la paz, el deber prioritario de la UNESCO se resumen en:

Intensificar a escala planetaria, mediante la educación, la ciencia, la cultura y las comunicaciones, la colaboración entre los estados para asegurar el respeto universal de la justicia y de los derechos fundamentales para todos los hombres y mujeres del mundo, sin distinción alguna de raza, sexo, lengua o religión que la Organización de Naciones Unidas (O.N.U.) reconoce a todos los pueblos del planeta.

10. Reflexión final

Si la cultura se define por las actitudes y conductas que adoptamos en nuestra vida, es lógico que la paz no pueda construirse al margen de la cultura, que inspira, regula y modela nuestra relación con los demás, “tanto si es de acogida como de exclusión”.

Los conflictos nacen antes de que estallen las crisis y se incuban durante largos años, en cuyo transcurso el rechazo del otro se alimenta por el contagio de los prejuicios, los discursos del odio y las políticas siniestras de la marginación y la exclusión. De ahí que sea esencial actuar siempre de modo preventivo y tratar de frenar, a través de una dinámica y bien planteada CULTURA DE PAZ, el engranaje letal que conducirá a la guerra, a la violencia y a la muerte.

LA ÉTICA DE LA ESCUCHA

Miguel Carrascosa Salas

El siglo XXI va a estar marcado –aun más que el anterior- por la irrupción, perfeccionamiento y extensión de nuevos y más sofisticados y operativos sistemas de comunicación. Nuestro tiempo ha sido bautizado, no sin razón, con una denominación tan sugestiva como prometedora: “La era de las comunicaciones”. Se han eliminado las barreras y las distancias que otrora nos separaban. Se está favoreciendo de modo sorpresivo, abrumador y espectacular, la transmisión de conocimientos e informaciones, así como, en menor escala, el deseado encuentro interhumano y multicultural, a escala planetaria. Se han abreviado los procesos de aprendizaje y asimilación de conocimientos, actitudes y destrezas en todos los campos del saber y de la investigación en los más diversos campos del conocimiento.

En definitiva, se han puesto al servicio del hombre y de la mujer contemporáneos unos medios altamente tecnificados para el logro de dos objetivos fundamentales: a) Asegurar una comunicación técnicamente posible, b) Establecer un correcto y dinámico intercambio de relaciones entre personas, instituciones, pueblos y culturas.

Pero, llegados a este punto, se hace cada vez más perentorio, en un mundo globalizado como el nuestro, un código ético que regule, controle y garantice la defensa y difusión de la verdad objetiva, ya que “en todo acto comunicativo –nos advierte el doctor Piñas Mesa- es importante que el emisor observe qué dice, cómo lo dice, por qué lo dice y a quién lo dice. Ahora bien, no toda la responsabilidad recae en el emisor, también el receptor ha de ser responsable de su actitud de escucha. De ella va a depender, en gran medida, el éxito o fracaso del intercambio dialógico”. Lo tenemos muy claro: se impone el establecimiento de una ética de la escucha que evite la difusión e intercambio de contenidos e imágenes distorsionados, que dificulten y hasta pongan en peligro el conocimiento de la verdad y bien objetivos. Es el papel que corresponde a la ética.

¿Existe en nuestro país un decálogo que haga posible, en el ámbito de las nuevas tecnologías de la información, la implantación de una ética de la escucha? Sí que lo hay. Se lo debemos a determinados grupos de personas e instituciones, éticamente solventes, concebido en éstos o parecidos términos, que podríamos resumir del modo siguiente:

1. **Corresponsabilidad.** Yo debo asumir la responsabilidad de lo que digo; pero el que escucha mis mensajes ha de asumir, por su parte, la responsabilidad de aceptarlos o rechazarlos, en todo o en parte.

2. **Actitud de permanente humildad.** El hábito de mirar y escuchar exige de mí una actitud de sincera humildad, es decir, de reconocer que, creyendo ver, no veo, y creyendo que escucho, en realidad no escucho. El darnos cuenta de esta limitación constituye un evidente progreso en la práctica de la escucha.

3. **Liberarse de las pasiones.** Adoptar, en la escucha, actitudes impulsadas por la envidia, la soberbia, la excesiva vehemencia, la ira, la intemperancia, etc., nos cierra la puerta para abrirnos, sin prejuicios, a las razones del otro.

4. **Actitud dinámica.** Una actitud que permita al otro sentirse escuchado, valorado. “Ver no es mirar, ni oír es escuchar. Sólo mira y escucha quien se siente capaz de traspasar, con generosidad de ánimo, lo superficial para encontrarse con la realidad y con la esencia de lo que se dice o transmite”.

5. **Liberarse de prejuicios.** Esto es, quitarse las gafas que deforman esa realidad que observas, imágenes y mensajes pueden quedar contaminados por los prejuicios que, acerca de la persona que habla, o en torno a un determinado tema, no he logrado mantener al margen del diálogo. “Si no doy el paso del pre-juicio al juicio seguiré viendo la caricatura que he esbozado del otro, pero nunca su realidad”.

6. **Valorar críticamente las palabras del otro.** La persona crítica es la que posee criterios propios para escuchar, enjuiciar y calibrar lo que el otro me está diciendo. Suele ocurrir, con demasiada frecuencia, que la persona que más vocifera en un debate es la que menos sabe, “como si la fuerza de las razones estribara en el volumen de su voz y no en el fundamento de lo dicho”.

7. **Actitud de conversión.** O sea, saber moverse, cambiar de posición, que es lo mismo que convertirse. Cambiar de mentalidad, que es la auténtica “metanoia” de los griegos. “Muchos siguen viendo lo mismo porque no han cambiado de mentalidad, o, en palabras de Emmanuel Mounier, porque no han transformado su fondo íntimo, su corazón”.

8. **Salir de sí mismo.** Esto es, volverse al otro para dejarse atravesar por sus razones y argumentos. El que sólo permite que se escuche su palabra, es un ensimismado. De ahí que debemos alterar nuestra actitud y ver al otro distinto de sí. Todavía existen personas que aun no se han planteado que los demás pueden tener razón. Son, en definitiva, los que consideran que su palabra –su mensaje- es la única palabra armada de razón. “Eso mismo son sus razones con frecuencia: armas arrojadizas”.

9. **Creatividad.** El ser creativos, el utilizar la imaginación para, partiendo de una observación objetiva, adoptar soluciones viables y diferentes ante una situación problemática, constituye un arma eficaz que suele proporcionar la escucha atenta, respetuosa y reflexiva de mensajes, imágenes e informaciones no contaminados. “Demostramos saber y ser inteligentes cuando sabemos leer por dentro (“intus-legere”). Es el camino que conduce de lo exterior y superficial a lo interior y profundo. La inteligencia no puede ser la fría descripción de lo que sucede, sino la sabia esperanza de lo que puede y debe ser. Somos racio-cordiales –nos decía don Miguel de Unamuno. Los ideales que no están acompañados de entusiasmo nunca podrán transformar realidades”.

10. **La escucha, finalmente, es un acto de amor.** ¡Y bien que lo saben los psicólogos, médicos, sacerdotes y maestros que lo son de verdad por disposición, talante y vocación...! Cuando amamos de verdad al otro, estamos siempre dispuestos a escucharlo de un modo nuevo, a buscar su bien, a alegrarnos de sus progresos; a compartir sus inquietudes y a tenderle nuestra mano siempre abierta a la acogida y a la comprensión. En definitiva, que comprender al otro significa amarlo. “Quien trate de comprender sin amar se limitará a una fría operación cerebral y se cerrará la puerta a lo esencial de la comprensión”. Pues amemos de verdad y siempre estaremos dispuestos a escuchar –desde la cercanía y el respeto al otro- aquellos mensajes e informaciones que se nos dirijan con la sana intención de hacer de nuestra convivencia un testimonio inconfundible y vivo de saludable fraternidad.



LOS RETOS DE LA EDUCACIÓN, HOY

Antonio Rivas Morales

Los grandes retos de la Educación en la época actual en una sociedad sometida a unos cambios profundos y rápidos tienen unas dimensiones que aún no han sido abordadas ni en su totalidad ni en la adecuada profundidad.

Estos retos vienen obligados por un conjunto de factores que en el momento presente determinan nuestras vidas: la explosión de software, de los motores de búsqueda, la red global de fibra óptica, la tecnología inalámbrica y del abaratamiento de los equipos informáticos. Todo ello ha generado la sociedad del conocimiento y la información, en la que predominan las nuevas tecnologías y la globalización.

Esta sociedad globalizada, compleja, cambiante e interdependiente, requiere flexibilidad, adaptabilidad, movilidad, creatividad y permanente aprendizaje, y todo ello implementado de los valores democráticos y de desarrollo sostenible. Todo lo cual genera la exigencia de adquisición de nuevas destrezas o competencias en constante evolución, en especial la competencia de aprender a aprender, necesario en una sociedad en la que impera la competitividad y en la que es necesaria una constante adaptabilidad.

Independientemente de estos grandes presupuestos, y aterrizando en la características que debe de tener un sistema educativo para lograr una enseñanza de calidad que alcance al mayor número posible de beneficiarios, vamos a sujetarnos al informe Mckinsey por el que se estudiaron los sistemas educativos de 25 países. Los diez que obtuvieron los mejores resultados en la pruebas del Plan Pisa. Quince que experimentaron un rápido desarrollo, que introdujeron reformas que dieron resultados positivos, o pertenecientes a economías en desarrollo.

Aspectos que comparten los sistemas que obtuvieron los mejores resultados:

- Tienen como docentes a las personas más aptas.
- Forman adecuadamente a los docentes para convertirlos en eficientes instructores.
- Dan la mejor instrucción posible a todos los alumnos.
- Elevan el nivel económico y social de los docentes.

Aparte de estos factores también influía, aunque con menos intensidad, la disminución de la ratio profesor-alumnos, aunque sólo a ciertas edades. Esto, al mismo tiempo generaba aspectos negativos, como el aumento del gasto al demandar mayor número de docentes, lo que a su vez dificultaba una buena selección de los mismos. Cuando la ratio era demasiado baja obstaculizaba el estímulo de la competitividad entre los alumnos, que se veían privados de referentes.

Además tuvieron en cuenta para un buen funcionamiento del sistema:

- El financiamiento.
- Las instalaciones.
- Los recursos didácticos.
- Los incentivos.
- La rigurosidad evaluadora.
- Las claras expectativas
- El apoyo social e institucional a docentes y alumnos.

Los Docentes

La calidad de los sistemas educativos tiene como techo la calidad de sus docentes.

Unos malos docentes (una mala selección de ellos) pueden provocar cuarenta años de malos resultados. Los sistemas más exitosos reclutan a sus docentes dentro del primer tercio de los mejores estudiantes.

Estudios muy serios han demostrado que dos alumnos de iguales capacidades que recibieran enseñanza durante tres años consecutivos con diferentes docentes de rendimientos instructivos dispares, uno bajo y otro alto, al cabo de ese periodo de tiempo sus rendimientos estarían separados por cincuenta puntos de un total posible de cien.

Factores a tener en cuenta en docentes de alto rendimiento:

- a) Alto nivel en Lengua y Aritmética.
- b) Buen índice de inteligencia emocional, especialmente en
 - Capacidad de comunicación.
 - Capacidad de interrelación.
- c) Motivación. Lo que antes se decía vocación.
- d) Deseos de aprender.

En resumen, aparte de los conocimientos, se requería las aptitudes y actitudes positivas hacia la infancia y la educación.

Selección de los docentes

Los sistemas más exitosos reclutan a sus docentes dentro del primer tercio de los mejores estudiantes (Finlandia en el 10 %, Corea en el 5% en Primaria, y Singapur en el 30 %). Básicamente hay dos sistemas de selección: los que la efectúan antes de comenzar su formación (es el mejor), y los que se seleccionan tras recibir formación específica.

La calidad de los docentes se consigue:

- a) Con un ingreso selectivo para los estudios de carácter profesional docente.
- b) Procesos selectivos de formación
- c) Alto salario inicial

El alto salario inicial hace que aumenten sensiblemente los postulantes, lo que facilita la selección de los mejores lo que hace que haya un alto nivel en los estudios de profesorado. Como consecuencia, con estos escolares se alcanza un apreciable nivel de rendimiento escolar.

Mejorar la instrucción

La única forma de obtener mayores resultados es mejorando la instrucción.

Base: hay que garantizar que cuando un docente ingrese en un aula cuente con los conocimientos, la capacidad y la ambición de llevar a un alumno a mejorar lo hecho el día anterior, y nuevamente el siguiente.

Ello se consigue por medio de:

1. Elaborar un plan de estudios y las mejores técnicas pedagógicas, hallar los mejores educadores y darles un espacio para debatir y crear adecuados planes de estudios y las mejores técnicas pedagógicas para alcanzar los objetivos propuestos.

2. Dar a los docentes la capacidad y conocimientos necesarios para lograr la instrucción deseada todos los días, en circunstancias que difieren notablemente de un aula a otra.

Ahora bien, se puede tener el mejor plan de estudios, los mejores recursos, y las mejores políticas; pero si no se cuenta con buenos docentes no servirán de nada. Para ello hay que tener en cuenta que:

- a) Cada docente debe de ser consciente de sus limitaciones.
- b) Debe conocer las mejores técnicas didácticas específicas por medio de demostraciones prácticas en un contexto real.
- c) Estar motivado para realizar las mejoras necesarias.

El punto b es el que puede ser tratado externamente mediante:

1. La generación de habilidades prácticas durante su capacitación inicial, que debe de efectuarse, en gran parte, en los centros educativos.
2. Incorporación de entrenadores a las escuelas.
3. Selección y desarrollo de buenos líderes de instrucción (directores)
4. Facilitar el aprendizaje mutuo, a través de comunidades de aprendizaje con sus compañeros.

Sólo la enseñanza en clase influye más en el aprendizaje que el **liderazgo educativo**. A este efecto se necesita:

1. Conseguir los docentes apropiados para ser directores.
2. Desarrollar las habilidades de liderazgo de instrucción
3. No encargarles tareas de carácter administrativo.

La primera, y principal, de estas condiciones se alcanza ofreciendo los necesarios incentivos para que muchos se postulen para ocupar estos puestos, para de ese modo poder elegir de entre ellos a los más idóneos.

Ser docente es ayudar a los alumnos a aprender. Ser director es ayudar a los docentes a enseñar.

Aprendizaje mutuo

Es necesario que los docentes aprendan de sus compañeros las técnicas que a éstos les dan resultados satisfactorios para lo que deben:

- a) Disponer de tiempos adecuados a este fin.
- b) Contar con espacios dentro del recinto escolar para debatir y elaborar planes de estudio y técnicas pedagógicas.
- c) Efectuar demostraciones directas con los alumnos.

Lograr éxito con todos los alumnos

A través de:

- a) Fijar altos objetivos a alcanzar por todos y cada uno de los alumnos. Lo que tiene que saber, comprender y saber hacer, y verificar los recursos para tener éxito.
- b) Evaluar los resultados comparándolos con las expectativas u objetivos.
- c) Interviniendo, ante resultados negativos, a nivel de centro educativo y de los alumnos afectados.

La evaluación y diagnóstico debe de efectuarse para detectar los problemas cuando aparezcan, poniendo de inmediato los remedios adecuados para solucionarlos en todos los alumnos que los presenten.

Los mejores sistemas educativos son aquellos en los que no existe correlación alguna (o ésta es muy baja) entre los resultados y el entorno socio-cultural de los alumnos.

El proceso evaluativo debe tener tres fases:

- 1º. Fijar expectativas altas y claras para los alumnos.
- 2º. Evaluación a nivel de cada escuela.
- 3º. Evaluación a nivel de cada alumno.

Las expectativas (objetivos) y técnicas a emplear deben de adaptarse:

- a) Al contexto.
- b) A los alumnos: a sus capacidades y a sus distintos ritmos de aprendizaje.

Evaluación

No se puede mejorar aquello que no se conoce a través de su medida.

1. A nivel de cada escuela para:

- a. Identificar y difundir las mejores prácticas educativas.
- b. Conocer las áreas más débiles.
- c. Responsabilizar a las escuelas, como entidades docentes.

2. Mecanismos:

- a. Exámenes para conocer la comprensión y habilidades.
- b. Inspecciones para determinar la correlación entre los resultados y los objetivos propuestos. Se mide tanto los resultados como los procesos.

3. Condición: (Evaluación externa)

- a. Separar los evaluadores de los responsables de los resultados de la evaluación.
- b. Establecer auditorias de desempeño.

4. Post-evaluación, que permite:

- a. Aumentar o disminuir el número de evaluaciones. Aumentarlas en los casos con peores resultados y disminuirlas en los de mejores resultados.
- b. Conocer los centros educativos, sus éxitos y debilidades.

- c. Establecer su financiación.
- d. Sustituir o mejorar su liderazgo.
- e. Establecer el nivel de publicación de sus resultados.

5. Aprovechamiento

Difusión de las prácticas docentes que han obtenidos los mejores resultados.

Apoyo a los alumnos

- a) Identificar a los alumnos con problemas de aprendizaje.
- b) Proporcionar apoyos adicionales para ellos.
- c) Concentrar los apoyos en Lengua y Matemáticas.
- d) Lograr la integración de los mismos en las aulas ordinarias.
- e) Contar con profesores de apoyo bien preparados.

Fuentes

Páginas West.

01Docto Preal 41P.7.

El informe Mckinsey y la educación de calidad.

Educación comparada. ¿Pueden los sistemas educativos mejorar?

Poliedrics. Delors.

El informe Mckinsey y las tic. El camarote.

El informe Mackinsey. Conclusiones.

El informe Mckinsey sobre sistemas educativos.



LA CRISIS AMBIENTAL Y LA EDUCACIÓN COMO RESPUESTA

Federico Velázquez de Castro González

Desde que apareció el primer ser humano sobre nuestro planeta, se vienen produciendo impactos ambientales. No hay nada en ello de malévolos o perversos, sino el resultado de sencillas leyes físicas que vienen a decirnos que en nuestra relación con la naturaleza nada puede salirnos gratis o, dicho de otro modo, que en los procesos en los que partimos de recursos naturales para obtener productos elaborados, hay siempre pérdidas, que suelen materializarse como subproductos, vertidos o calor, y que ya genéricamente podemos denominar contaminación. El descubrimiento del fuego hace más de cien mil años permitió a nuestros ancestros calentarse, defenderse, moldear materiales, fundir metales..., pero siempre necesitaba de un combustible –en aquella época la madera- de cuyo proceso derivaba la emisión de dióxido de carbono, vapor de agua, cenizas, partículas, etc.

Sin embargo, a lo largo de la historia los impactos ambientales han sido escasos, y durante muchos miles de años el medio ambiente no sufrió daños apreciables. Ello era debido a que el volumen de población era menor, pero, sobre todo, a que las actividades realizadas no eran muy intensivas, por lo que la naturaleza, en sus amplios y generosos límites de absorción, reciclaba nuestros desperdicios incorporándolos a los ciclos naturales. También es cierto que en épocas pasadas –y quizás no haya que remontarse mucho tiempo atrás- los bienes se fabricaban y adquirían para ser duraderos.

Lógicamente, cuando el ser humano emprendió acciones de gran envergadura, la naturaleza se resintió y los impactos tuvieron, en algunos casos, una fuerte incidencia. Tal ocurrió con la construcción de las Pirámides de Egipto, la mayor obra en piedra hecha por el hombre hasta nuestros días. Se cree que para construirla se utilizó tanta madera como su propio volumen, para lo cual debió realizarse una deforestación a gran escala. Las consecuencias de la misma son hoy todavía evidentes, creyéndose, incluso, que pudo contribuir a agudizar la desertización del Sahara, zona en otro tiempo fértil. Similar a este ejemplo, los malos usos del terreno provocaron en algunas zonas de Grecia escorrentías a través de pendientes desnudas que anegaron algunos de los florecientes puertos antiguos, y la construcción de ciudades y armadas en Europa también produjo sustanciales pérdidas en los bosques. Pero estos impactos, aunque no desdeñables, fueron puntuales; la situación, sin embargo, se iría generalizando en los siglos posteriores, y especialmente en la segunda mitad del siglo XX.

La mentalidad emanada de la Ilustración y la Modernidad, de progreso y crecimiento como vías de creación universal de riqueza, fue asumida muy bien por el modelo capitalista e imitada, con sus matices, por el socialismo de Estado. El capitalismo, que se fue configurando en las últimas décadas del siglo pasado como sistema hegemónico, tiene como objetivo único (más allá de algunos primeros proyectos filántropos) la obtención del beneficio, a lo que se supedita todo lo demás. Si, incluso, los seres humanos no dejan de ser mercancía, cuya fuerza de trabajo se compra y explota, ¿cuánto más no iba a ser la naturaleza? Sus recursos fueron utilizados sin miramientos, y puesto que el beneficio debe ir incrementándose y el capital recirculando, la extracción y procesamiento de recursos y fuentes de energía fue haciéndose más y más intensa, fabricando bienes de ciclo de vida más corto en un marco de incesante cambio.

Tras la recuperación económica que siguió a la segunda guerra mundial, fue modelándose la sociedad de consumo, es decir, la puesta a disposición de la gran mayoría de los ciudadanos bienes que hasta entonces habían estado reservados a una privilegiada minoría. Así, con mayor o menor financiación, el coche, los electrodomésticos o la segunda residencia fueron figurando entre los bienes propios de cualquier familia media, que en un principio eran cuidadosamente valorados y conservados, quizás por ser conscientes del esfuerzo y la novedad que su satisfacción ofrecía. Mas esto no bastaba para un sistema económico insaciable que entendió que el ciclo debía acelerarse, y así muchos bienes iban quedando obsoletos mucho antes de lo que potencialmente se esperaba. Con una fuerte presión de la publicidad y el marketing, automóviles, ordenadores, teléfonos móviles, equipos de visión y sonido, fotografía..., se renovaban en tiempos insólitamente cortos, instigados por una publicidad permanente y agresiva que señalaba como triunfadores a los que poseyeran el último modelo de cada uno de los artilugios que los medios ofertaban.

Y es en este marco en el que comenzamos a hablar de crisis ambiental.

La crisis ambiental no es un término coloquial. Es un concepto aceptado y una verdadera realidad cuyo significado cae plenamente dentro de su definición: momento crítico, de encrucijada, incertidumbre y decisión. Mas, ¿qué razones tenemos para afirmar que hoy estamos bajo una situación de crisis ambiental?

Citaremos cinco factores. El primero de ellos es la **globalidad**. A lo largo de la historia, y en esa relación dialéctica entre ser humano y naturaleza, se han producido multitud de impactos locales llegando, cuando su alcance era más elevado, a convertirse en regionales, afectando a áreas importantes. Además de los ya citados históricamente, es también el caso de las lluvias ácidas, en donde las emisiones de los gases que las originan pueden producirse en un país y aparecer la precipitación en otro, no demasiado distante el original. Mas lo que nunca había acontecido hasta nuestros días era la presencia de problemas ambientales que, de una manera u otra, afectan a todo nuestro planeta. Dos buenos ejemplos, aunque no los únicos, son la reducción de lo que conocemos como capa de ozono y el efecto invernadero que está originando el actual cambio climático. Son, por otra parte, problemas que no han sido originados por todos los países por igual –la responsabilidad recae especialmente en los países más desarrollados, que son los que más consumen y mayor contaminación producen- pero que en mayor o menor medida todos los están padeciendo. La globalidad no supone sólo un aumento en la intensidad de los impactos, sino un “salto cualitativo”, un nuevo perfil en los problemas ambientales que exigirá esfuerzos combinados para su resolución.

En segundo lugar encontramos la **rapidez** a la que la crisis ambiental se está produciendo. La forma en la que hoy evolucionan los problemas ambientales suele ser de tipo parabólico, exponencial, lo que nos habla de cómo en las últimas décadas se han ido intensificando. Esto vale para representar desde el aumento de población al consumo de fertilizantes, pasando por las emisiones de cualquier contaminante a la atmósfera. La gravedad, de este modo, llega a encontrarse no tanto en el propio problema en sí, sino en el tiempo tan extremadamente corto en el que está aconteciendo. Así, cambios climáticos ha habido muchos a lo largo de la historia de la Tierra (y también de la humanidad), pero nunca tan rápidos como ahora, y cuando así lo fueron, como cuando impactó el meteorito que condujo a la extinción de los dinosaurios en el Mesozoico, se necesitaron miles de años para recuperar las condiciones anteriores. Un cambio rápido impide la adaptación progresiva de los organismos a las nuevas condiciones, favoreciendo la extinción de muchos de ellos y dificultando las condiciones de vida de los demás.

El siguiente factor podemos encontrarlo en el **número** de aspectos ambientales problemáticos que solemos citar cuando nos referimos a la actual situación ambiental. Ya no hablamos sólo de la contaminación del aire, del agua o del suelo, al menos en su forma clásica, sino que cada vez aparecen nuevas áreas de interés y preocupación. Hoy nos referimos, además, a los radicales libres, oxidantes fotoquímicos, disruptores endocrinos, productos orgánicos persistentes, variedades modificadas genéticamente o contaminación electromagnética, que vienen a añadirse a la larga nómina de los problemas anteriores. Es, por tanto, una crisis multiforme, manifestada en muchos aspectos de nuestra vida diaria, y que al tratarse de formas de contaminación crónica y aún no suficientemente conocidas, nos cuesta relacionarlas con la salud y la calidad de vida, por lo que debiera imponerse el *principio de precaución* allí donde los datos no sean suficientes, y directamente el de *protección* detrás de las evidencias, como ha recogido el recientemente aprobado Convenio de Estocolmo para la “docena sucia” de compuestos orgánicos de difícil degradación.

Mas los problemas **no actúan aisladamente** –cuarto factor- sino que se retroalimentan. Como consecuencia del efecto invernadero, parte de la radiación infrarroja que la superficie terrestre debería reflejar al espacio queda atrapada por las moléculas de dióxido de carbono o metano, entre otros gases, por lo que la estratosfera se enfriará. Una estratosfera más fría favorece la destrucción de la capa de ozono al facilitar la formación de nubes heladas que aceleran las reacciones que intervienen en estos procesos. Al mismo tiempo, una capa de ozono debilitada permite la penetración de mayor cantidad de radiación ultravioleta B a la superficie de la Tierra dañando la vegetación y el fitoplancton, con lo que se reducirían los sumideros naturales de dióxido de carbono, favoreciendo así una mayor incidencia del efecto invernadero. De manera similar, un aumento de temperatura, como consecuencia del cambio climático, incrementará la reactividad de la baja atmósfera dando lugar, entre otros procesos, a la formación de ozono troposférico, ya que en esta clase de contaminación intervienen decenas de reacciones químicas, la mayoría de ellas dependientes directamente de la temperatura.

Terminemos con la última característica: la **persistencia**, esto es, la dificultad en eliminar y liquidar los problemas ambientales una vez, incluso, de haber puesto los medios para resolverlos. Sin llegar al caso extremo de los residuos radiactivos, que permanecerán miles de años entre nosotros, no es difícil encontrar productos que aparecen en los lugares más recónditos, bien porque los detecten redes de contaminación de fondo, o bien porque aparezcan ya incorporados a los propios seres vivos, como se ha citado en relación con ciertos pesticidas encontrados en los tejidos grasos de los osos polares o en la leche materna. El mismo asunto de los CFC, destructores de nuestro ozono protector, fue satisfactoriamente resuelto en el Protocolo de Montreal de 1987 y sus sucesivas revisiones, sin embargo, los riesgos de la radiación ultravioleta sobre los seres vivos continúan porque los CFC tienen largos tiempo de residencia atmosférica –alrededor de los 100 años- por lo que aún pasarán varias décadas antes de que el ozono esté definitivamente recuperado. Generamos, pues, problemas que nos cuesta gran trabajo resolver.

Las consecuencias de estos factores de riesgo son tan evidentes que quizás no merezca la pena detenerse mucho en ellas. Tal vez lo más grave sea la alteración del equilibrio ambiental, lo que podría modificar las condiciones de existencia de muchos seres vivos y hacer más difícil la nuestra. Y de forma paralela, la de nuestra propia salud, cada vez más erosionada por los factores exteriores, aunque al tratarse de impactos a medio y largo plazo en donde no aparece de un día para otro la relación causa – efecto, tendemos a ignorarlos o a atribuirlos a factores casuales, para regocijo

del sistema que ve difuminada la posible contestación frente a los agentes nocivos que produce.

La crisis ambiental tiene responsables. Se nos quiso hacer creer algún tiempo atrás que era el precio del progreso, consecuencia ineluctable de nuestro necesario desarrollo. Mas hoy sabemos la mentira que ese mensaje escondía, porque no es el resultado del progreso, sino de una determinada manera de entender el crecimiento. Nadie duda de que, mientras haya un ser humano sobre la Tierra, habrá avance y desarrollo, por lo que lo importante hoy es dar a esa palabra el matiz adecuado. El modelo de crecimiento actual es consecuencia del sistema económico capitalista, para el que el principal objetivo está en la cuenta de beneficios, y a esto se supedita todo lo demás, naturaleza y seres humanos convertidos en su lógica en mercancía explotable. Y aunque este modelo hoy se encuentra más civilizado en relación con periodos históricos anteriores –las normativas, sanciones, imagen, subvenciones..., tienen, sin duda, mucho que ver- todavía debe ser contestado y, en lo posible intervenido, dotándole de mayor carácter social y obligándolo a ser respetuoso con un mercado más justo, que no conduzca a la pobreza a la mayor parte de la población. Nada de esto se logrará voluntariamente si no es con una fuerte sociedad civil.

Por lo tanto, el modelo de desarrollo al que todos parecemos inclinarnos hoy es hacia el desarrollo sostenible. Incluso la OCDE ha modificado alguno de sus artículos para añadir el mencionado calificativo. La elección del desarrollo sostenible no es una simple elección, sino que cada vez se vislumbra como la única solución posible. Un simple dato nos lo ilustrará. Según cálculos conservadores, hoy utilizamos ya el 25% de los flujos y recursos naturales para mantener nuestra actividad. ¿Hasta cuánto más podríamos aumentar? Lógicamente, no más de cuatro veces, lo que nos situaría en el 100%. Sin embargo, para que cualquier ciudadano de la Tierra pueda vivir como lo hacemos los de los países ricos, necesitaríamos aumentar esa proporción en 20 veces más. Sencillamente, imposible.

Hay para el futuro inmediato diferentes opciones. La primera es continuar como hasta ahora, con un Norte rico (aun con sus bolsas de pobreza), minoritario, y un gran Sur empobrecido. Es una opción posible, apoyada por la inercia del modelo actual: a los ciudadanos del Norte les va muy bien así y a los del Sur, pasada ya la época de los movimientos revolucionarios, les queda el imitarnos (si su situación no es muy desesperada), de la mano de las recetas del Banco Mundial o del Fondo Monetario Internacional, o el huir, intentando alcanzar el paraíso del consumo, a veces con un precio demasiado alto. Pero hay también otras opciones. De hecho, el futuro no está escrito y lo que acontezca será el resultado de la dirección que le imprimamos. Dicho de otra manera, sabemos que hay solución para los problemas sociales y ambientales: la capa de ozono se pueda restaurar, el cambio climático, detener, y pueden encontrarse vías para un desarrollo verdaderamente sostenible. Mas para ello hay que actuar, en lo personal y en lo comunitario.

Cualquier propuesta hoy de cambio socio – ambiental debe incluir esas dos dimensiones. Hay que actuar políticamente, colectivamente, preocupándose por los hechos que suceden a nuestro alrededor y las causas que los originan, actuando y exigiendo soluciones duraderas, más allá de parches o caridades a corto plazo. Y esa actuación es indisociable de la personal, en la que la educación ambiental tiene mucho que decir. Somos conscientes, y las encuestas de opinión así lo revelan, que nuestra sociedad valora sobre todo lo propio, lo privado –materializado en la familia, los amigos, el tiempo libre...- y es olvidadiza en cuanto a lo público y al compromiso. También que nuestros conciudadanos son dados a moverse con rapidez en proyectos de los que obtengan una rentabilidad cierta (si no dinero, puntos para oposiciones o

créditos estudiantiles) y lentos y distraídos cuando se abordan tareas a largo plazo sin mayor recompensa que el deber cumplido. Creemos que la educación juega un papel fundamental en este cambio de intereses, educación de verdad, transformadora y revolucionaria, heredera de las grandes escuelas de pedagogía activa que apostaban, sin ambages, por un ser humano nuevo y comprometido.

La educación ambiental así entendida será una herramienta imprescindible en el camino hacia la sostenibilidad. Necesita reducir nuestros niveles de consumo y plantar cara a un modelo de crecimiento económico que se apoya en bienes y productos, si no superfluos, de incesante renovación. Mas esto no será sino consecuencia de un cambio de nuestra escala de valores. Sustituir los contravalores que el sistema difunde: vive el momento, usa y tira, ve a lo tuyo, todo vale..., por valores verdaderos que profundicen en el ser, porque sólo así nos reportarán satisfacciones profundas. El sistema capitalista sabe bien que fomentando la superficialidad puede orientar la insatisfacción que resulta hacia los sucedáneos. Ante esto hay que aprender, en palabras de Platón, a recordar lo que ya sabemos, lo que tenemos en nuestro interior y necesitamos redescubrir para construir adecuadamente nuestras vidas. Y si bien los valores ambientales son numerosos, podemos escoger cinco entre los más representativos:

- **Austeridad.** Es el gran revulsivo a la sociedad de consumo. Vivimos bajo el imperio de la publicidad, imaginativa, seductora y omnipresente cuyo mensaje no es más que éste: compra, renueva. No le importará jugar con los sentimientos y sensaciones para que se asocie el producto con las mismas. Mas, frente a ello, la sencillez y la simplicidad aparecen como opciones liberadoras, inteligentes y necesarias. Sé elegir sólo lo que necesito y mis necesidades verdaderas no están puestas en los escaparates. Consumiendo menos podremos consumir todos, ahora y en el futuro, y orientar nuestro tiempo y atención hacia metas más elevadas.

- **Conservación.** Es el saber cuidar, el mantener lo que poseo para que me siga siendo útil, el alejamiento de la moda y de lo que G. Lipovezsky ha llamado el imperio de lo efímero. Gozar más cuidando y conservando que tirando, encontrar que muchos materiales pueden tener una segunda vida e idear nuevos usos para aquellos que perdieron el primero. Lo valioso debe ser conservado y en la naturaleza la mayor parte lo es.

- **Respeto.** Puede ser un revulsivo en una sociedad acelerada, agresiva y desconsiderada. Invita a la serenidad, la reflexión y el diálogo, así como al encuentro del rostro del otro, que tan bien expresó E. Levinás. Pero el respeto no pretende quedarse sólo entre humanos –lo cual ya sería un gran logro- sino extenderse hacia toda forma de vida para las que este planeta es también el suyo. En Occidente hemos vivido demasiado tiempo de espaldas a la naturaleza –tal vez de ahí procedan muchos de nuestros problemas actuales- ahora se trata de recuperar esa dimensión perdida, fraternizando en la vida con el resto de las especies. El respeto aumentará también nuestro nivel cultural (Gandhi afirmaba que la cultura de un pueblo podía medirse según éstos tratasen a los animales), poniendo en cuestión fiestas crueles, incluidas las atávicas corridas de toros y “actividades deportivas” como la caza, antaño necesaria para el sustento y vestido, y hoy sin justificación alguna. Este valor de defensa del más débil debiera ser un lema a aprender desde pequeños (cuando se es fuerte, hay que ser bueno, decía Franklin; y Gandhi: cuanto más indefensa resulta una vida, más derecho tiene a ser protegida) y demostrado a lo largo de toda la vida.

- **Sentido histórico.** Lo que nos diferencia, precisamente, de los animales es la capacidad de hacer historia, progreso y cultura. Hoy disfrutamos de múltiples comodidades, si consideramos sólo el aspecto material, porque alguien antes de nosotros las ideó y las introdujo. Nuestro deber es continuar mejorando este planeta, en lo material y en lo espiritual, para las generaciones venideras. Hoy hablamos mucho de derechos y estamos prestos a exigir los que nos corresponden, olvidando a veces que si podemos disfrutarlos fue porque alguien, antes que nosotros, tomó sobre sí deberes para que los derechos pudieran conseguirse. Hablar de mejorar se refiere a esto, a lo más positivo, y no a dejar cachivaches ni desechos que nos señalen por nuestra irresponsabilidad. Este valor cuestiona el “vive el momento” que la publicidad y el sistema quieren generalizar, como si cada acto de nuestra vida no tuviera consecuencias y como si no hubiera situaciones en las que la reflexión se antepone a un atolondramiento adolescente en el que les gustaría vernos siempre sumidos. La mejor pedagogía, con Pablo Freire a la cabeza, apostó por este sentido histórico y responsable con nuestro futuro y el de las generaciones venideras.

- **Compromiso.** Es el ingrediente y el valor que hace posible todo lo anterior. Cuestiona el modelo individualista que se agota en lo más cercano e invita a llevar la responsabilidad que a cada uno le corresponde en la marcha de la historia. Supone compartir parte de nuestro tiempo, de nuestras inquietudes, de nuestras preocupaciones y también de nuestros bienes y de nuestro dinero para apoyar las causas en las que creemos y que queremos algún día ver hechas realidad. Compromiso también con uno mismo, con nuestros principios, que, por cierto, deben alimentarse igual que hacemos con nuestro cuerpo, pues si no pueden desvanecerse frente a los modelos dominantes. Alimentar nuestros valores es parte también de nuestra responsabilidad y compromiso.

La educación ambiental y los valores que promueve deben extenderse a todos los ámbitos sociales. A veces, equivocadamente, se piensa que el ámbito preferente, cuando no el único, de la educación ambiental está en la escuela, pero aun suponiendo que la escuela educase (y no sólo formara en las disciplinas académicas) no sería una isla en la sociedad en la que vive, por lo que de poco serviría que se educase allí si la sociedad no lo hace. Hoy se aprende de la familia, de los amigos, de la calle, de los medios de comunicación. Por eso la educación ambiental debe dirigirse a todos los sectores: jóvenes, mujeres, adultos, mayores, consumidores, trabajadores, empresarios. Con los contenidos y metodologías propias, pero siempre intentando la implicación de los receptores, aprendiendo mientras se hace para que luego se haga aquello en lo que se cree. Y buscando siempre la continuidad mediante la creación de estructuras estables, como Aulas de Medio Ambiente, vocalías, consejos, comisiones..., que garanticen permanencia y proyectos a plazo.

Como conclusión del pensamiento que cree que debemos actuar para mejorar y que debemos hacerlo, vayan algunas respuestas a la pregunta de por qué debo actuar así y qué gano cuando lo hago:

- ◆ Al actuar responsablemente y con valores, estoy haciendo lo que debo, no importa que lo que haga o aquello en lo que crea lo sigan muchos o pocos. Nunca la verdad se atuvo a mayorías, de manera que mi actuación es la respuesta ética a lo que la realidad me exige. Haciéndolo soy coherente y es mi deber encontrar la razón de mis actos.

- ◆ Pero además, estoy ya consiguiendo objetivos y modificando comportamientos. Es decir, una actuación responsable y comprometida no sólo es ética, sino que es eficaz. Cuando llevo vidrio, papel...a reciclar –por tomar uno de los

ejemplos más elementales- estoy ya contribuyendo a la recuperación de unos materiales concretos, fomentando el ahorro de energía y la conservación de los recursos. Todo esto es cuantificable, de manera que si una tonelada de vidrio reciclado supone el ahorro de 130 kilos de petróleo, con mi actitud estoy haciendo posible el ahorro de un determinado porcentaje de la cantidad considerada. Igualmente, cuando rechazo la oferta de un determinado mensaje publicitario y elijo conservar mi teléfono móvil o mi ordenador, más allá de los nuevos servicios ofrecidos -no siempre necesarios- que me invitan a dejar el modelo antiguo, aún en perfecto funcionamiento, por un nuevo capricho. Además del fortalecimiento de la coherencia personal, estamos rechazando una oferta concreta, detrás de la cual hay recursos valiosos y energía, al tiempo que impedimos la generación de nuevos residuos.

◆ Por último, por nuestro ejemplo. Esto que suele llamarse educación informal y que es la principal vía de comunicación no verbal con nuestros semejantes. Se ha dicho, con razón, que las palabras mueven, pero los ejemplos arrastran, y más allá de lo que podamos comunicar oralmente a los que nos rodean, nuestro modo de ser y comportarnos, nuestras opciones, nuestro ejemplo, en definitiva, será lo que más llegue, tanto al núcleo más próximo como a quien, en un momento dado, sea testigo de nuestros actos.

La educación es una apuesta que no debe excluir ningún otro campo, pero que debe acompañar a todos. Tal vez no produzca resultados inmediatos, pero si sabe tocar lo que de profundo y permanente anida en cada ser humano, irá construyendo nuevos hombres y mujeres críticos y comprometidos. Lo dijo André Malraux y cada vez parece más urgente: sólo con sujetos éticos la humanidad podrá sobrevivir. Y hoy la expresión de la ética pasa por encontrar modelos de desarrollo justos y sostenibles. Ni el medio, ni millones de seres humanos pueden esperar indefinidamente.



CHARLA SOBRE LA CULTURA POPULAR

María Sánchez Arana

“Tal vez es hora de reaprender a oír las voces del tiempo, recuperar el respeto por el conocimiento que nuestra gente acumuló durante siglos y transformó en leyenda para que nunca fuese del todo olvidado. Tal vez es el momento de volver, simplemente, a sentarnos a escuchar una de esas historias sin dueño ni autor. Y dejarnos encantar por ellas, con la esperanza de que nos enseñen el camino de nuestra propia identidad.”

Mario Benedetti

Todas las manifestaciones artísticas y literarias creadas por las capas populares de una sociedad son cultura. La cultura es la base y el fundamento de la vida y la podemos encontrar en las canciones, romances, dichos, refranes, oraciones, rezos, comida, costumbres, vestidos, fiestas, etc...

Al recuperar todos estos elementos nos encontramos frente a una emocionante tarea. Nada nace en la nada. El idioma es uno de los pilares sobre los cuales se asienta la **cultura**, el idioma es el pueblo, es el vehículo de la adquisición y transmisión de los conocimientos y valores culturales. Estas tradiciones culturales son la más conmovida raíz de la concepción de la cultura.

Así escribía Machado y Álvarez en el 1884 "¿Queréis conocer la historia de un pueblo? Ved sus romances. ¿Aspiráis a saber de lo que es capaz un pueblo? Estudiad sus cantares". Para Antonio Machado el folclore es la palabra del pueblo en el tiempo. Es la lucha, la ternura, el dolor, el amor, la tragedia, la vida...

Ahora, que el paso del tiempo amenaza con arrastrar consigo todo aquello de lo que no ha quedado constancia documentada, el tema de la cultura popular debe reclamar la atención de estudiosos especializados como ya hicieron nuestros grandes poetas, Antonio Machado y Federico García Lorca.

No solo los vivos forman un pueblo, en este caso los muertos están muy vivos y también los que aún no han nacido. Que nuestros abuelos, padres y maestros se conviertan en los difusores de la cultura popular debe ser un empeño y un deber de todos nosotros. Como ejemplos de estas culturas populares me voy a centrar en dos actividades:

1. Las Rutas Literarias

Esta actividad nace del entusiasmo, de la capacidad de observación y del encuentro con autores, textos, o movimientos literarios. Puede ser un enriquecimiento interior, una fiesta, el más embriagador de los paseos para encontrar la palpitación de la vida y escuchar las voces que nos hablan desde los jardines, las alamedas, las acequias, las calles, las plazas, las fuentes...

Si todos participamos en el proceso de investigar e informar, estaremos más sensibles y más preparados para disfrutar de nuestro entorno. La ruta puede enfocarse hacia la comprensión global de la figura de un autor o puede centrarse en una etapa de su trayectoria vital y literaria o bien de un movimiento literario: “La Granada romántica”; O de una obra: “El segundo hijo del mercader de sedas” de Felipe Romero;

O bien de un lugar: “El Albayzin”, “La Fuente del Avellano”, “La Granada Literaria”, Los Aljibes...

En definitiva lo que pretendemos es:

- Relacionarnos con la ciudad
- Tender a la construcción del individuo como ser cultural

2. Las Tertulias Literarias.

La tertulia Literaria es un instrumento magnífico para la educación en valores. **El diálogo** se convierte en el hilo conductor del aprendizaje. Crea estímulos para la lectura y motiva para realizar actividades como la adaptación de un texto narrativo en uno dramático: por ejemplo el cuento de Azorín la "Prehistoria" lo transformamos en una pieza de teatro y podemos representarlos.

La tertulia desarrolla la expresión, la participación, el respeto a las opiniones de los demás. Todo el grupo se enriquece de las diferentes impresiones y aportaciones ya que se basa en valores democráticos e igualitarios. Llevad a cabo actividades que tengan en cuenta estos principios y la cultura popular no desaparecerá.



LIBERTAD RELIGIOSA Y DIÁLOGO INTERRELIGIOSO EN ESPAÑA: PROPUESTAS. LA MEDIACIÓN RELIGIOSA

José Ferrer Sánchez

La nueva realidad pluricultural en España nos ha sorprendido mal equipados; todavía arrastramos una herencia de confesionalidad católica en España, que es difícil cambiar en unas décadas y, sobre todo, borrar las maneras ya arraigadas de hacer y pensar. Como muestra, baste un botón. Hay confesiones religiosas, numerosas, como la musulmana, que tienen oratorios, “mezquitas” en sitios indignos y, sin embargo, son tolerados por ciertos poderes públicos, en las afueras de la ciudad o en polígonos industriales. Y debemos recordar que la dignidad de la persona es un valor constitucional, fundamento del orden político y de la paz social, tal como establece el artículo 10 de la Constitución española, del que nacen precisamente otros valores, principios y derechos fundamentales. A propósito de esta materia, en España ya hemos sido objeto de algunos artículos de crítica de carácter internacional; en este sentido, por ejemplo, el *Financial Times* y *The Economist*¹, refiriéndose especial y señaladamente a las condiciones de las mezquitas (relatando la oposición que hubo en 2007 en un barrio badalonés por la cesión de suelo para la construcción de una mezquita alentado por grupos de extrema derecha), aunque la crítica no sólo afecta a los lugares de culto musulmanes, sino también a las condiciones de culto de otras confesiones minoritarias.

En relación con el fenómeno en España del Diálogo Interreligioso cabe formular algunas preguntas fundamentales sobre esta realidad: ¿Se ajusta la regulación de la Ley Orgánica de Libertad Religiosa a las necesidades que esta diversidad religiosa plantea?; ¿Se garantiza, desde el Estado y desde ámbitos autonómicos y locales, de manera efectiva y plena, la libertad religiosa?. ¿Se cumple igualmente, de manera efectiva y práctica, el mandato constitucional del artículo 16.3 según el cual “...*Los poderes públicos tendrán en cuenta las creencias religiosas de la sociedad española y mantendrán las consiguientes relaciones de cooperación con la Iglesia Católica y las demás confesiones*”?.

Se trata por ello de preguntarse sobre si las administraciones garantizan eficazmente el derecho fundamental a la libertad religiosa, en especial con las minorías religiosas, y concretamente en el plano de igualdad de los miembros de las diferentes minorías religiosas ante las diferentes administraciones. No sólo existen las tres religiones “tradicionales” (judíos, cristianos y musulmanes), sino que hoy en día hay diversas tradiciones y movimientos religiosos de cierta implantación en España y con el *status* legal de “notorio arraigo” (budistas, mormones, Testigos de Jehová e Iglesia Ortodoxa) y movimientos espirituales que no tienen la consideración social, ni el reconocimiento administrativo que el ordenamiento jurídico les confiere (Brahma Kumaris o Hare Khrisna...), por lo que se deberían analizar los desequilibrios que afectan a libertades y derechos fundamentales de cara a su adecuada corrección.

Veámoslo desde tres perspectivas:

¹ Véase el *Financial Times* de 9 de febrero de 2007, con referencias a Cataluña, en general, y a Badalona, en particular, así como la edición de *The Economist* del día 1 de septiembre de 2007, que contiene un amplio reportaje titulado *The politics of mosque-building. Constructing conflict*, pp. 47 y ss.

a) Real: Es necesario considerar la realidad del diálogo interreligioso, especialmente institucional, en cumplimiento de lo preceptuado en el art. 16.3 de la CE antes mencionado, y no solamente entre las religiones históricas o, por decirlo de manera gráfica, “tradicionalistas”. Es necesario precisar si existe o no suficiente grado de diálogo interreligioso, en el nivel institucional, en los ámbitos estatal, autonómico y local.

b) Jurídico: El Estado y las Comunidades Autónomas son Estado, junto con los Entes Locales, por lo que deben garantizar el ejercicio de los derechos fundamentales, como es el de la libertad religiosa, según lo preceptuado también en el art. 2., apdo. 3, de la mencionada Ley Orgánica. No es misión de la Administración, por supuesto, promover ni el hecho religioso ni la diversidad religiosa; pero en tanto que ésta se encuentra instalada en nuestra sociedad, sí es misión de estos entes garantizar el ejercicio efectivo, en igualdad de condiciones, de la libertad religiosa

c) Social: Es preciso también tomar en consideración el grado de interiorización por parte de la sociedad de la existencia del fenómeno de la diversidad religiosa, de sus repercusiones y de las actitudes ante el mismo. Según una encuesta reciente entre alumnos de secundaria, el 82% se autodefinía como tolerantes en materia de religión. El 52% de esos mismos estudiantes **nunca se sentarían en clase al lado de un judío...**²

¿Existe inactividad en materia de libertad religiosa y diálogo interreligioso, especialmente con las minorías religiosas, que aún obteniendo el *status* administrativo de notorio arraigo, no están en un plano de igualdad frente a la Administración y frente a otras confesiones religiosas? ¿Hay creyentes, frente a la Administración, que pudieran catalogarse “de primera”, “de segunda” y aún “de tercera” categoría. ¿Y con los no creyentes?, ¿Qué puede hacer la Administración para garantizar la igualdad?. Estas preguntas actuarán en este trabajo a modo de *ítems* subyacentes a las que se irá procurando dar respuesta.

Un previo repaso a la literatura disponible revela que en la actuación de las Administraciones en España, tanto central, autonómicas como local, existe un déficit en las relaciones con las minorías religiosas y sus integrantes en materia de igualdad que, por imperativo constitucional, debiera primar en tales relaciones. Comprobar esta circunstancia requiere preguntarse por la regulación legal como condicionante de la actuación de las referidas administraciones y de la posición relativa en la que se sitúan las distintas confesiones. No es sorprendente que los funcionarios de la Administración a veces parecen más tolerantes hacia las prácticas religiosas de los grandes grupos de votantes.

También he de subrayar que existe cierta conflictividad entre las religiones; el desconocimiento y la ausencia de diálogo interreligioso aumenta el sesgo humano, social y cultural en la sociedad plural y diversa de la actualidad, por lo que se hace necesaria la creación de mecanismos en los diferentes niveles institucionales con el fin de corregir esta tendencia para prevenir y combatir la violencia cultural; violencia cuya implantación social es claramente perceptible, debido, entre otros factores, al desconocimiento de la alteridad. En consecuencia, es preciso avanzar en el diálogo

² Movimiento contra la intolerancia.

<http://www.movimientocontralaintolerancia.com/html/Admin/verNoticia.asp?cod=1369&esBusq=True>. Estudio del Observatorio Estatal de Convivencia Escolar, organismo del Ministerio de Educación (2008).

interreligioso, tal como se plantea, como pieza fundamental, en el Diálogo y Alianza de Civilizaciones³.

La actual Ley Orgánica de Libertad Religiosa (LOLR)⁴ no responde a las necesidades y a la realidad, en materia religiosa, de la sociedad española. Del mismo modo trataré de exponer el déficit de actuación consiguiente de las Administraciones en esta materia, según la encomienda que el ordenamiento jurídico les confiere. No es ajeno a ello mostrar como también esa encomienda es escasa y no responde a la dimensión actual de las necesidades existentes en función de la estructura y desarrollo de nuestro Estado autonómico, por lo que se hace necesaria una reforma de la Ley Orgánica de la Libertad Religiosa, tal como se ha detectado en ámbitos políticos, habiéndose anunciado en el inicio de la actual legislatura la elaboración de una nueva Ley Orgánica que, sin embargo, muy recientemente se ha aplazado por razones de oportunidad política.

Está suficientemente contrastado que el Diálogo Interreligioso es fundamental en la Cultura de Paz, pero esa “cultura” no está aún arraigada en nuestra sociedad, existiendo en este punto un obvio objetivo y concernimiento para su impulso y desarrollo por la Administración. La libertad religiosa y la cuestión del diálogo interreligioso deben ser abordadas desde un punto de vista de construcción de Paz y Cultura de Paz y de un enfoque de gestión pacífica de conflictos, tratando de fomentar la convivencia y no sólo la coexistencia. Finalmente hablaré sobre la mediación religiosa, fundamental en ese deseable Diálogo Interreligioso.

La religión puede actuar como factor agudizante de conflictos, pero también mitigante. La religión puede atizar y prolongar guerras y conflictos, pero también puede impedirlos o abreviarlos. En aras de conseguir un nuevo orden y paz mundial no se requiere, en mi opinión, una “reevangelización” de Europa o del mundo orientada al pasado, tampoco una nueva secularización como en Europa occidental, que despoja al hombre de todo horizonte de sentido en la vida, de todo criterio moral y de todo hogar espiritual, los valores religiosos y las realidades políticas están tan vinculadas, prácticamente en todas las culturas, que no podemos obviar la influencia de la religión, o lo religioso, en el debate público sin poner en peligro nuestras libertades. Más bien se requiere una renovación espiritual del mundo, una común ética de la humanidad que se encuentra en las raíces de las tradiciones religiosas⁵.

Necesitamos más reflexión sobre ideales y comportamientos morales, pues las leyes no sirven sin actitudes morales; la veracidad, la magnanimidad, la honradez, difícilmente pueden prescribirse por ley. Las religiones y sus representantes tan pasivos, deberían asumir al respecto un papel activo para así facilitar la tarea de los políticos. No hay paz religiosa sin diálogo entre las religiones.

Presupuesto para cualquier diálogo entre religiones es la autocrítica de las respectivas religiones, pues sólo así es posible conseguir credibilidad. Muchos musulmanes, por ejemplo, apoyan una modernización de sus países, pero rechazan rotundamente una secularización que para ellos es sinónimo de rechazo de la religión y de ateísmo. Los estados islámicos pueden perder el paso del desarrollo moderno si no son capaces de garantizar las libertades civiles, si no ponen en práctica la tolerancia y el

³ **Alianza de Civilizaciones** es el nombre del programa adoptado por las [Naciones Unidas](#) el [26 de abril de 2007](#) bajo la Secretaría General de [Ban Ki-moon](#), con el nombramiento de [Jorge Sampaio](#) como Alto Representante de las Naciones Unidas en la Alianza de las Civilizaciones. La sede central de la organización está ubicada en [Nueva York](#). La idea fue propuesta por el [presidente del Gobierno español José Luis Rodríguez Zapatero](#) en la 59.ª [Asamblea General de la ONU](#), el [21 de septiembre de 2004](#).

⁴ Ley Orgánica de Libertad Religiosa, 7/1980 de 7 de julio.

⁵ TAMAYO, J.J.; FARIÑAS, M. J.: Culturas y religiones en diálogo. Madrid 2007, págs.. 187 y ss.

respeto de la dignidad y de los derechos humanos, si no construyen una democracia verdaderamente digna de tal nombre. Se erigen muros de separación cuando una religión se presenta como la única salvífica.

Presupuesto también indispensable para cualquier diálogo entre las religiones es una investigación científica y teológica de los fundamentos. Una de las tareas sería familiarizar a los teólogos y teólogas con las ideas fundamentales de las otras religiones, de modo que tanto sus divergencias como sus convergencias se convirtieran en base general de la formación; sólo así es posible seguir en la sociedad, dada la situación multirreligiosa y multicultural de España y del mundo en general. Hoy no es ya responsable una enseñanza de la religión que no dé suficiente margen al diálogo y a la información sobre otras religiones. Así las religiones podrían asumir su misión original. Los representantes de las religiones no pueden eliminar del mundo los problemas políticos de estrategia y de seguridad, pero sí podrían, si hablaran el mismo lenguaje, ayudar a encontrar un espíritu de entendimiento, de confianza y de paz, papel fundamental de los mediadores religiosos.

El diálogo es clave en cualquier medida para solucionar cualquier conflicto, y hablo de un diálogo de tú a tú, abierto, cooperativo y sin premisas mínimas, solamente la de sentarse y hablar...; hablar haciendo un esfuerzo hermenéutico, entendiendo como tal la capacidad de comprensión de algo un poco difícil y obtuso, para entender al otro, aunque el lenguaje, y no me refiero a la lengua, sea diferente.

Mediación religiosa

La historia de la mediación religiosa nos muestra como ya en el año 1636 los Puritanos de Dedman, una comunidad local del sudeste de Boston, consideraron en su carta constitutiva un sistema informal de solución de conflictos, la Mediación. La Biblia también hace mención a la forma en que debían resolverse los conflictos o disputas entre los miembros de las congregaciones religiosas; en este procedimiento se detalla la función como Mediador de Sacerdotes y Pastores. Como se puede observar ya desde tiempos remotos, el hombre ha reconocido la importancia y funcionalidad de este método de resolución pacífica de conflictos en una perspectiva que involucra a la comunidad, a los grupos. En nuestros tiempos, vale la pena rescatar la aplicación de estos procedimientos en las actividades cotidianas que son desarrolladas por las comunidades religiosas, independientemente del credo, pues permite a través de ella resolver de manera efectiva las diferencias que por naturaleza son propias a cualquier interrelación que se da en el espectro de las comunidades y además fortalecerlas, haciendo que las relaciones se mantengan durante el transcurso del tiempo de manera armónica. El rol de Mediadores que pueden asumir los líderes religiosos es fundamental para la preservación y consolidación de las relaciones humanas que se desarrollan al exterior de las iglesias y templos; y no tan solo en su interior, también lo podrían hacer dentro de la comunidad en que se insertan, como agentes potencialmente pacificadores de conflictos.

Probablemente los políticos puedan hablar de “alianza de civilizaciones”, iniciativa a nivel mundial no sólo como proyecto de dos países, Turquía y España, auspiciado por la ONU dentro de sus programas de Paz con la correspondiente Comisión, pero los que estamos relacionados con el mundo del Derecho y los estudiosos de la Paz debemos hablar de “mediación entre religiones”, tanto a un nivel internacional, de grandes conflictos, como a un nivel local, dentro del Dialogo Interreligioso.

Digo Mediación, porque se trata de buscar una técnica o método que pueda intentar paliar los tremendos conflictos a nivel internacional y a nivel local por falta de diálogo entre las distintas culturas y religiones; hoy día el término religión se utiliza para justificar las barbaries causadas en los conflictos. Debemos aprender que nuestra religión, la de cada uno, nos da unas pautas, unos razonamientos, que no distan mucho de otras que no profesemos. Se hace necesario trabajar desde la justicia y por el respeto mutuo por las creencias religiosas y las tradiciones en un mundo de interdependencia creciente en todos los terrenos, desde la salud hasta la seguridad.

Los mediadores deben saber cuándo se trabaja el conflicto que la diferencia es una realidad, no un conflicto. La diversidad, el ser diferentes es un valor. Somos diferentes y eso es muy positivo. El conflicto no es por ser de diferente religión, de diferente cultura...sino por miedo a ver modificadas las propias costumbres y privilegios. La diversidad (la diferencia) debe ser gestionada, pero ser diferentes no implica ser desiguales....

La desigualdad sí es una realidad que crea conflicto y que genera violencia. El conflicto no surge por diferencia, sino por desigualdad. Cuando de la diferencia se hace desigualdad, surge el conflicto. Aquí es donde mejor opera la mediación.

El objetivo de la mediación es crear lazos, regenerar relaciones, propiciar encuentros y diálogos fructíferos entre personas y/o colectivos enfrentados. Es necesario trabajar para reconocer el valor de las religiones que no admitimos o compartamos y exigir que reconozcan los valores de la nuestra que practicamos. Mediar es poner razón, es devolver a las partes en conflicto el poder de decidir la solución a adoptar que perdieron por la sinrazón del conflicto. Mediar no es voluntariedad u obligatoriedad, es voluntad de vivir y aprender del conflicto que muchas veces no es necesario evitar.

Conclusión:

- a) La actual Ley Orgánica de Libertad Religiosa no responde a la realidad cultural, social y religiosa de la España actual. La regulación es escasa, nuclear, y por obvias razones temporales, no estaba configurada para abordar la extraordinaria complejidad y riqueza que el desarrollo social, los fenómenos migratorios y la globalización han generado en las diferentes expresiones del hecho religioso. Además de ello, cada vez resulta más evidente la posición de desigualdad en la que se sitúan determinadas confesiones en relación con la confesión mayoritaria, como consecuencia, fundamentalmente, del proceso que llevó originariamente y en el marco de la transición política, con una regulación materialmente preconstitucional, a los Acuerdos de 1979 con la Santa Sede.
- b) Es necesaria por todo ello la reforma de la Ley Orgánica de Libertad Religiosa. Hace unos meses el Gobierno, a través de su entonces Vicepresidenta, anunció una reforma de la Ley de Libertad Religiosa para “*adecuarla a las nuevas circunstancias y al pluralismo religioso*” que caracteriza “*a la España de hoy*”, entre otras cosas. Hace pocos días el Gobierno aplazó “*sine die*” la anunciada reforma⁶. Algunas voces hablan de que es “*cortina de humo*” que “*hay otros problemas más acuciantes*”⁷, etc...; pero ¿quién es el que determina cuáles son los problemas más actuales?; el acto de gobernar ¿es sólo para los problemas que se consideran “actuales”? El ejercicio de gobierno no debe responder a razones de oportunidad, se gobierna para todo y lo que es más importante, para todos. En

⁶ www.20minutos.es, “Zapatero aplaza la reforma de la ley de libertad religiosa hasta que haya consenso”, 10/11/2010.

⁷ www.libertaddigital.com/opinion/editorial/el-psoe-otro-riesgo-para-la-libertad-religiosa-54096/

definitiva, si se ha detectado, como así ha sido, la necesidad de esta reforma, no tiene mucho sentido demorar la misma atendiendo a razones que enmarcan la coyuntura política.

- c) La cooperación del Estado con las confesiones religiosas sólo debe alcanzar el ejercicio del derecho fundamental a la libertad religiosa. Por lo que dicha cooperación ha de materializarse, preferentemente, por medio de leyes aplicables a todos, con objeto de armonizar el tratamiento que los poderes públicos han de dispensar a las confesiones religiosas que lo demanden, a fin de satisfacer el derecho que a tales confesiones les asiste.
- d) Los Acuerdos con la Iglesia Católica deben ser denunciados y renegociados, a fin de que asuman un modelo de relación con el Estado ajustado a los principios de libertad religiosa, laicidad e igualdad, siguiendo la estela de convenios con las confesiones religiosas.
- e) Existe cierta conflictividad entre las religiones; el desconocimiento y la ausencia de diálogo interreligioso aumenta el sesgo humano, social y cultural en la sociedad plural y diversa que es hoy nuestra sociedad. Por lo cual es necesario la creación de mecanismos, a través de la organización de los poderes públicos, que corrijan esta tendencia que aplaque la violencia cultural que ya se está implantando en nuestra sociedad, por el desconocimiento de la alteridad y se avance en el diálogo interreligioso como pieza fundamental en el Diálogo y Alianza de Civilizaciones.
- f) La creación de una mesa, a través de un departamento oficial a nivel autonómico y también municipal, de Diálogo Interreligioso ayudaría de forma decisiva a ser el marco dónde se desarrollen políticas de acercamiento, sociales e integración de los miembros de las diferentes creencias y trataría de corregir los posibles desequilibrios en el ejercicio de la libertad religiosa como derecho fundamental garantista y especialmente protegido; también permitiría, entre otras cosas, crear un marco amortiguador de posibles conflictos y de profundizar en la pluralidad religiosa que existe en Andalucía.
- g) El Diálogo Interreligioso parte de éstas tres premisas:
 - i. Ninguna religión predica la matanza de inocentes ni que el ser humano sea un lobo para el ser humano.
 - ii. Que ninguna cultura tolera la explotación de los seres humanos.
 - iii. Que ninguna civilización acepta la violencia o el terror.
- h) El Diálogo Interreligioso es fundamental ya que:
 - Las religiones constituyen el núcleo duro de las culturas y civilizaciones, y son las que más se resisten al diálogo.
 - La historia demuestra que las religiones, en su mayoría, se han sentido más cómodas en regímenes dictatoriales. Las religiones tradicionales se han manifestado contra la libertad religiosa, a favor de la pena de muerte en no pocas ocasiones y a veces incitan a la violencia, o la justifican, y discriminan a las mujeres u otros creyentes o no creyentes. Para ello es necesario llevar a cabo una interpretación hermenéutica de los textos sagrados desde la perspectiva de los Derechos Humanos.
 - Las religiones tienen su lado positivo, son caudales culturales y fuente de inagotable sabiduría. Han hecho importantes aportaciones a la cultura de los pueblos, han contribuido al pensamiento humano y enseñan principios éticos fundamentales a favor de la paz, la justicia, igualdad y defensa de la naturaleza y han contado con

personalidades comprometidas con la no violencia como Gandhi, Buda, Confucio, Jesús de Nazaret, Martin L. King, Dalai Lama, etc.

i) El diálogo interreligioso es la alternativa por varias razones:

- Porque hay pluralidad de manifestaciones de lo sagrado y por lo tanto, posturas no coincidentes y a veces enfrentadas.
- El carácter dialógico del conocimiento y de la razón, la filosofía.
- Enfoque intercultural, ninguna cultura posee la verdad plena y exclusiva.
- El diálogo interreligioso constituye un imperativo ético para la supervivencia humana. No olvidemos que alrededor de cinco mil millones de seres humanos están vinculados a alguna tradición religiosa o espiritual.

j) La mediación construye paz.

Sin diálogo, como dijo Raimon PANNIKAR⁸, el ser humano se asfixia y las religiones se anquilosan.

⁸ PANNIKAR, Raimon, filósofo, teólogo y escritor español que desarrolló una filosofía interreligiosa e intercultural, con una nueva apertura respetuosa al diálogo con otros sujetos y tradiciones no occidentales. Fallecido el pasado mes de agosto.



REFUERZO DE LA VOCACIÓN DOCENTE DESDE LA INNOVACIÓN SOCIAL

Ángel Arenas

Maestros/as: un compromiso vital ante el nuevo paradigma socioeconómico

La charla con los alumnos de prácticum de la Facultad de Ciencias de la Educación de la Universidad de Granada se produjo en un ambiente muy distendido y cercano.

Desde el inicio lo enfoqué como un diálogo para que fueran los propios alumnos los que tuvieran oportunidad de preguntar todo aquello que más le podría interesar del contexto profesional en el que me he movido en los últimos años.

Este es un resumen de ese contexto que les introduce:

Después de desarrollar cursos doctorales en Finlandia y Argentina me dediqué por completo a la creación y el desarrollo de proyectos sociales con los que he trabajado en más de 25 países. Fruto de estas experiencias en las que he abarcado ámbitos como el desarrollo rural, igualdad de género, medio ambiente, ciudadanía, arte y cultura, colectivos en riesgo social, etc. me gustaría contribuir con los principios de la Innovación Social que más provechosos pueden ser a los grandes propósitos de la UNESCO, propósitos que tan bien representa el Centro UNESCO de Andalucía.

En algunos de sus proyectos colaboran instituciones como la AECID, el Instituto Cervantes, UNICEF, la Fundación Cultura de Paz, Ministerios de Cultura, embajadas, etc. Junto con otros compañeros hemos trabajado en los últimos años en varios proyectos como *El Mundo, un poema gigante* que ha reunido a miles de personas en las plazas de 28 ciudades del mundo. El Festival Internacional de Ecoarte *Treebus*, El Banco de la Sabiduría Popular, El Bosque de los Países, Calles de papel, City Voice, etc. Recientemente acabamos de estrenar con la participación de Mario Vargas Llosa el último proyecto internacional Ciudad Libro, que pretende transformar las ciudades en libros que puedan leerse mientras se camina. El centro UNESCO de Andalucía ha tenido un lugar protagónico en dicho proyecto.

El pasado día 14 de marzo presenté en el despacho del Centro UNESCO de Andalucía este contexto profesional y de activismo y transmití a los alumnos algunas nociones sobre cómo utilizar varios instrumentos pedagógicos para el refuerzo de su vocación docente.

Desde la perspectiva de la innovación social, introduje en la charla unos datos sobre la situación actual en el mundo en los ámbitos de desarrollo humano (nutrición, vivienda, sanidad, educación, renta, etc.) Estos datos, según la presentación, suponen un contexto ético-moral desde el que situar el compromiso profesional de cualquier docente. Un buen docente debe tener siempre en cuenta las características del mundo en el que vivimos y actuar en consecuencia con ello. Transmití a través de esta introducción que la tarea del maestro de hoy en día no se tiene que limitar a la transmisión de saber y conocimiento sino también a la de concienciar a los alumnos en la importancia de formarse para intervenir en este mundo, tal y como es, para intentar mejorarlo. Esta labor del docente adquiere así una dimensión social que lo sitúa como uno de los agentes más activos a la hora de conformar ciudadanos capaces de resolver problemas que afectan al individuo y a éste como parte de la comunidad.

Continué mi presentación con la lectura de algunos de mis poemas más implicados con los problemas sociales. Con esto quise dar un paso más allá con la reflexión precedente. El conocimiento que transmite el profesor a los alumnos debe implicar a éstos en todo aquello que les rodea apelando al sentimiento de empatía propio del ser humano. Esta empatía nace necesariamente de la conciencia de lo que hace felices y también miserables a los seres humanos. Sólo cuando el alumno empieza a conocer estas cuestiones puede ubicarse íntegramente en su entorno. En este proceso de transmisión es muy importante cuidar y tener en cuenta el componente emocional. La emoción es la consecuencia más visible de que un alumno está implicado con aquello que aprende. Comenté en mi presentación sobre varios estudios que afirman que la conducta humana, la motivación, la toma de decisiones, etc. se mueven gracias a unos factores que tienen que ver con el razonamiento lógico pero sobre todo con los elementos emocionales, propios del ser humano.

Los alumnos asistieron muy atentos a la charla que fue en varios momentos compartida por Dolores Ruiz, Secretaria del Centro. Después de esta presentación abrí una sesión de preguntas. Los alumnos empezaron algo tímidos pero poco a poco fue emergiendo el debate gracias a que los dos ponentes supieron provocar la reacción del alumnado.



EL VALOR DE LA FOTOGRAFÍA COMO MEDIO DE INFORMACIÓN HISTÓRICA, CULTURAL Y POLÍTICA

Ángel Bañuelos Arroyo

En 1839, Louis Daguerre dio a conocer su método para la obtención de fotografías. La técnica, denominada daguerrotipo, permitió, entre otros aspectos técnicos, reducir considerablemente el tiempo de exposición, popularizando el retrato fotográfico entre la burguesía creciente al calor de la Revolución Industrial.

Avanzado el siglo XIX, los negativos de colodión húmedo (1855) y las placas al gelatino-bromuro (1880) se incorporan como nuevos procedimientos fotográficos. Comienza así la historia de la fotografía que, junto al cine, ha representado la memoria visual contemporánea, convirtiéndose en una fuente documental indispensable para la Historia, el Arte, la Antropología, o la Ciencia, alcanzando el valor de documento social. La relación de la fotografía con la Historia no se circunscribe a ser un mero instrumento de ilustración que acompaña un texto, es, sobre todo, un objeto generador y transmisor de información.

Al igual que ocurre con las fuentes escritas, las imágenes fotográficas permiten ser *leídas* una y otra vez, detenerse en cada uno de sus detalles, ser interpretadas, copiadas, difundidas y, además, como sucede con los textos, nos ofrecen un relato con referencias temporales y espaciales, modos de vida, microhistorias que quedan congeladas en el encuadre realizado por el autor. Para acometer el trabajo de investigación basado en imágenes, una vez recopiladas es necesario establecer un nexo entre ellas, una temática común, analizando la información visual contenida de forma que nos permita elaborar el discurso histórico que nos ofrecen, utilizando, además, las fuentes bibliográficas, orales, documentales, etc. En este proceso no podemos obviar la voluntad del autor, el punto de vista, la motivación del encuadre, el contexto, como tampoco podemos obviar el significado contenido en la imagen, en ocasiones ajeno al resultado buscado por el fotógrafo. Pensemos en un retrato en el que el autor solo ha pretendido obtener una determinada expresión del sujeto, pero en el que su vestimenta nos permite acercarnos a su posición social, oficio o contexto histórico.

Desde la segunda mitad del siglo XIX, la fotografía ha aportado un importante valor testimonial para el conocimiento de muchos acontecimientos de la historia. Buen ejemplo de ello es la fotografía social de John Thompson (“Vida en las calles de Londres”, 1877), Jacob Riis (“Cómo vive la otra mitad”, 1890, e “Hijos de la pobreza”, 1892), o Dorothea Lange, retratista de los efectos de la Gran Depresión. Las imágenes de estos autores son documentos sociales que reflejan la vida en los barrios deprimidos de Nueva York o Londres, las duras condiciones de trabajo de los obreros siderometalúrgicos, los trabajadores infantiles, o los desposeídos de las zonas rurales de Estados Unidos. La mirada de estos fotógrafos a través de la cámara nos ha permitido conocer el rostro de una parte de la historia, que de no haber sido así, habría permanecido invisible.

La fotografía, como representación de la realidad, nos permite acercarnos a los fenómenos culturales. En el campo de la Antropología Cultural el poder narrativo de la fotografía se hace evidente y resulta indispensable para conocer y reflexionar sobre los

diversos “tiempos culturales”, nuestro pasado, los cambios culturales y sociales ocurridos en nuestra sociedad.

Sin obviar las grandes expediciones científicas europeas del siglo XIX a las colonias, en las que la fotografía acompaña al dibujo como medio para ilustrar las investigaciones antropológicas, resulta imprescindible en nuestro ámbito granadino, referirnos al “Diario de la Expedición Antropológica a La Alpujarra” (1894) del médico e investigador Federico Olóriz Aguilera (1855-1912), y a “La Alpujarra, la Andalucía secreta” (1959), del antropólogo y arqueólogo suizo Jean Christian Spahni (1923-1992).



Vecinos de Narila (Granada), 1894. Federico Olóriz Aguilera

El estudio del doctor Olóriz recoge diversos aspectos antropológicos de La Alpujarra Alta, como la música y cantos populares, la vestimenta, la descripción de la vivienda, la alimentación, etcétera. Para ello se sirvió de un diario y un cuestionario antropológico, así como de 30 fotografías (varias placas se malograron por sobreimpresión), conteniendo principalmente grupos humanos, paisajes, y fiestas de moros y cristianos de Válor. El estudio de las imágenes nos permite observar las prendas de vestir, el calzado, el peinado, y los diversos objetos y utensilios agrícolas o domésticos como cántaras, cestos de caña y esparto, bieldos, rastrillos, etcétera, elementos, hoy en día, más propios de museos que de usos cotidianos. Las fotografías muestran individuos calzados con agovías, posiblemente los más pobres, pero hay algo aún más significativo: el elevado número de niños y niñas, incluso mujeres, totalmente descalzos.

En la década de los 50 del siglo XX, Jean Christian Spahni recorre La Alpujarra, para dejarnos en su obra el testimonio escrito y gráfico de la cultura alpujarreña, que aún permanecía casi intacta. Sus fotografías reflejan el trabajo de la tierra, la arquitectura escalonada, el paisaje, la vida cotidiana, los oficios tradicionales, los aperos y utensilios, etc. Spahni era consciente de que aquella cultura se encontraba a las puertas de una profunda transformación, y por ello incluyó numerosas fotografías que hoy facilitan el conocimiento y el estudio de la singularidad cultural de La Alpujarra, pero también nos permiten ver los profundos cambios que en ella se han producido desde entonces.

El enorme poder y eficacia de la fotografía como elemento de comunicación, ha tenido efectos decisivos en el curso de la historia y de la política. La fotografía en las

sociedades modernas, es uno de los soportes fundamentales para la acción y el discurso político. Su poder de seducción y comunicación y la capacidad de comprimir determinados mensajes en una instantánea, la convierten en un elemento imprescindible en el campo político. La actual sociedad de consumo está acostumbrada a campañas electorales en las que las ideas se propagan mediante imágenes, que en ocasiones sustituyen a las ideas. Los partidos y los gobiernos emplean enormes esfuerzos en presentar un candidato fuerte que seduzca a los votantes con su carisma, como complemento a la difusión de sus programas. Pero el valor de la fotografía como medio de información político, no se restringe a la actividad de los partidos políticos o los gobiernos. El fotoperiodismo ha jugado un papel fundamental en la vida política y social. Así ocurre, por ejemplo, con las imágenes tomadas de la guerra de Vietnam, cuyo impacto sobre la opinión pública alentaron el rechazo a la guerra. El testimonio del horror de este conflicto bélico quedó reflejado en la fotografía de Kim Phuc, la niña que aparece desnuda corriendo con los brazos en alto, víctima del bombardeo con napalm sobre la población de TrangBang. La fotografía fue tomada el 8 de junio de 1972 y como resultado, Phuc, que entonces tenía nueve años, sufrió quemaduras de tercer grado en el 65% de su cuerpo. A partir de aquel momento la imagen fue utilizada como un icono nacional por el gobierno vietnamita y después, considerada un símbolo del sufrimiento de los niños en la guerra y también del perdón, lo que le ha valido el nombramiento como Embajadora de Buena Voluntad de la UNESCO.



Niños huyendo de TrangBang (Vietnam) tras el bombardeo con napalm, 1972

Más próximo a nuestros días, la imagen de la soldado Lynndie England con su pulgar alzado en señal de victoria sobre un grupo de prisioneros iraquíes, ha quedado grabada en las mentes y en las conciencias no sólo de los norteamericanos, sino de los ciudadanos de todo el mundo.

El uso de la fotografía como parte del discurso político, no siempre responde a la representación de la realidad. El poder de la imagen en la configuración de la opinión pública, ha llevado en numerosas ocasiones a la manipulación fotográfica o la falsa contextualización mediante un determinado pie de foto. Una misma imagen puede representar una u otra idea según el bando que haga uso de la misma. Las imágenes digitales y los programas para su tratamiento facilitan este tipo de prácticas.

La fotografía tiene también una función indispensable para el ejercicio de la libertad de expresión. El papel de fotoperiodismo como método de denuncia, no se reduce a una mera imagen que acompaña a un texto. Su capacidad de informar, de poner en circulación determinados acontecimientos, permite su interpretación crítica por parte de los ciudadanos, y facilita la adopción de posturas activas respecto del acontecimiento revelado. Las guerras, los desastres humanitarios y ecológicos, la tortura, o la

corrupción política, encuentran en la fotografía un instrumento que nos acerca a la realidad, muchas veces silenciada.

Bibliografía:

AMAR, Jean: Fotoperiodismo. Ed. La Marca.

BARTHES, R. (1999): La cámara lúcida. Nota sobre la fotografía. Barcelona, Paidós

BOADAS, J., CASELLAS, LI-E. y SUQUET, M. A. (2001): Manual para la gestión de fondos y colecciones fotográficas. Gerona, Biblioteca de la Imagen-CCG Ediciones.

BURKE, P. (2001): Visto y no visto. El uso de la imagen como documento histórico. Barcelona, Crítica.

FONTCUBERTA, J. (1990): Fotografía: conceptos y procedimientos. Una propuesta metodológica. Barcelona, Ed. Gili.

FREUND, G. (1976): La fotografía como documento social. Barcelona, Gustavo Gili.

NEWHALL, Beaumont.: Historia de la fotografía. Ed. Gili.

Olóriz Aguilera F. (1995): Diario de la expedición antropológica a la Alpujarra en 1844. Granada, Fundación Caja Granada, Iniciativas Líder Alpujarra.

RIEGO, B. (1996): La historiografía española y los debates sobre la Fotografía como fuente histórica, en Ayer, núm. 24, págs. 91-111.

SONTANG, S. (1981): Sobre la fotografía. Barcelona, Edhasa.

SPAHNI, Jean-Christian (1983): La Alpujarra-La Andalucía secreta. Granada, Diputación Provincial de Granada.

EL PARQUE NACIONAL Y NATURAL DE SIERRA NEVADA

Fernando Castellón de la Hoz

Si hay un lugar donde mejor se manifiesta la permanente relación entre el continente africano y el europeo es en Sierra Nevada. Aquí se concentraron los más poderosos empujes orogénicos de ambas placas, que elevaron sobre el Mediterráneo una de las montañas más singulares de la Tierra. Encrucijada prodigiosa, alberga vestigios biológicos de diferentes latitudes que encontraron en esta “isla climática” un espacio donde evolucionaron autónomamente.

Sierra Nevada se yergue majestuosa entre la fértil vega de Granada y las desérticas estribaciones de Almería, entre la árida altiplanicie del Zenete y los vergeles alpujarreños del mediodía. Desde el piedemonte hasta sus cumbres nevadas está representada toda la vegetación mediterránea que va desde los cultivos tropicales hasta el desierto de altura donde los endemismos botánicos son frecuentes.

Diferentes pueblos han ocupado a lo largo de los siglos sus valles, explotando la riqueza minera y agrícola, pero ninguno como los árabes han dejado tanta huella. No en vano permanecieron durante ocho siglos en esta tierra, convirtiendo las pendientes laderas de la sierra en fértiles cultivos abancalados con un ingenioso sistema de riego mediante acequias. Sus viviendas y sus actividades tradicionales permanecen aún vigentes, y la imagen más internacional de Sierra Nevada es la de maravilloso decorado junto a la Alhambra.

Los viajeros románticos encontraron en Sierra Nevada el exotismo y la aventura, el descubrimiento y la fascinación, por esa mezcla singular de altas cumbres de nieves perpetuas junto a un cercano litoral, la existencia de remotas costumbres en una tierra indómita y aislada.

La biodiversidad que alberga Sierra Nevada, junto a la espectacularidad de su paisaje han sido razones de peso para otorgar a este macizo montañoso los mejores galardones que puede haber para un Espacio Natural Protegido: Reserva de la Biosfera (1986), Parque Natural (1989), Parque Nacional (1999), Zona Especial de Protección para las Aves (ZEPA, 2.002), Certificado con la Carta Europea (2.004) y Zona Ramsar (2.006).

Sierra Nevada: Parque Natural

El macizo de Sierra Nevada fue declarado Parque Natural por el Parlamento de Andalucía en 1989 debido a las singularidades de su flora, fauna, geomorfología y paisaje. Posteriormente, el Parlamento Autonómico propuso su declaración como Parque Nacional.

Como Parque Natural, Sierra Nevada ocupaba una amplia superficie de las provincias de Granada y Almería (169.239 ha) e incluía más de 60 municipios de las comarcas naturales del Marquesado del Zenete, el Valle de Lecrín, la Sierra Nevada de Poniente, la cuenca del Río Nacimiento y la Alpujarra. Esta última era la de mayor extensión.

Sierra Nevada: Parque Nacional

Sierra Nevada se declaró por la Ley 3/99 de 11 de enero. Esta declaración y la inclusión de Sierra Nevada en la Red de Parques Nacionales, supone la incorporación a la misma de los

ecosistemas de alta montaña mediterránea, uno de los sistemas naturales españoles no representados en ese momento en la Red. La singularidad y riqueza florística de Sierra Nevada, su variedad de formaciones vegetales, su rica y variada fauna en donde destacan la diversidad de especies de aves e insectos, y su espectacularidad paisajística e interés geomorfológico constituyen un patrimonio natural y cultural de indudable valor científico, recreativo y educativo, y justifican declarar de interés general su conservación.

El Parque Nacional de Sierra Nevada, con 86.208 ha de extensión, constituye una unidad geográfica claramente diferenciada, situada al sureste de la ciudad de Granada, comprendiendo también el extremo occidental de la provincia de Almería. En él se incluyen 15 municipios de la provincia de Almería y 29 de la de Granada.

Declarar Parque Nacional a Sierra Nevada ha tenido por objeto:

- Proteger la integridad de sus ecosistemas, que constituyen una extraordinaria representación de los sistemas mediterráneos de montaña y alta montaña.
- Asegurar la conservación y la recuperación, en su caso, de los hábitats y las especies.
- Contribuir a la protección, el fomento y la difusión de sus valores culturales.
- Promover el desarrollo sostenible de las poblaciones cuyo territorio esté, en todo o en parte, dentro del Parque Nacional.

Aportar al patrimonio común una muestra representativa de los ecosistemas de la alta montaña mediterránea, incorporando el Parque Nacional de Sierra Nevada a los programas nacionales e internacionales de conservación de la biodiversidad.

Sierra Nevada: Reserva de la Biosfera

En el ámbito internacional, la red mundial de Reservas de la Biosfera hace referencia a zonas ecológicas representativas de las distintas regiones biogeográficas que constituyen espacios de gran diversidad biológica, con características naturales de gran interés científico o que representan ejemplo de paisajes en los que la interacción hombre-naturaleza es modélica. Son espacios de alto interés para su conservación, que se configurarán como áreas piloto para el ensayo de fórmulas de gestión dirigidas a la conservación y desarrollo sostenible de los recursos, y cuyos resultados sean extrapolables a otras regiones más extensas. Por todo ello, el programa MaB (Man and the Biosphere) de la UNESCO se constituye en un nuevo ámbito de investigación en las relaciones entre los sistemas ecológicos y el hombre.

Básicamente, las Reservas han de cumplir tres funciones:

- La conservación de la diversidad biológica, los recursos genéticos y los ecosistemas.
- El desarrollo sostenido de los recursos de la región, en estrecha colaboración con la población local.
- Su integración en una Red Internacional como base para la investigación, la enseñanza y la vigilancia del medio ambiente.

El macizo de Sierra Nevada

Las Cordilleras Béticas constituyen una serie de alineaciones montañosas que se extienden por todo el sureste español, desde la provincia de Murcia hasta el estrecho de

Gibraltar. Sus límites están comprendidos entre la Depresión del Guadalquivir al norte, y el mar Mediterráneo al sur y al este.

Como consecuencia de la orogenia alpina en el Terciario se levanta este macizo montañoso. Desde entonces, no ha parado de elevarse hasta alcanzar las máximas cumbres peninsulares. Pero la actual morfología es también fruto de los episodios glaciares de finales del Cuaternario. En la zona de cumbres se conserva un relieve glaciario único, modelado por las glaciaciones cuaternarias en el macizo de alta montaña más meridional del continente europeo.

El relieve de Sierra Nevada es de formas suaves y cimas alomadas, aunque en sectores localizados del macizo, como por ejemplo en la cabecera del Genil, pueden llegar a ser abrupto y escarpado. Aquí se localizan los mayores picos de la Península, el Mulhacén (3.482 m) y el Veleta (3.392 m). Su relieve tiene además un extraordinario interés geomorfológico debido a las formas de modelado glacial y periglacial existentes y a la, aún activa, dinámica periglacial que sigue actuando a partir de los 2.500-2.600 m.

Toda la zona de cumbres muestra las huellas de la erosión glaciaria, con valles en forma de U, circos coronados por sierras abruptas y lagunas que ocupan las depresiones. Las formas glaciares que aparecen en Sierra Nevada son muy variadas. Los circos glaciares son relativamente abundantes, encontrándose los más evolucionados en las zonas de altas cumbres y los incipientes en zonas más bajas.

Geológicamente aparecen tres zonas de disposición concéntrica:

- El núcleo central de Sierra Nevada, donde emergen las cumbres más elevadas del macizo, formado por rocas metamórficas (esquistos, pizarras). Esta zona es conocida como la "**lastra**".

- Rodeando a esta área se dispone una orla interna de terrenos triásicos, constituida por pizarras, mármoles, serpentinas, gneises y filitas arcillosas, compuesta por fragmentos deleznable que constituyen la "**launa**", utilizada como impermeabilizante en techos de las viviendas de las Alpujarras. Desde el punto de vista florístico tienen importancia las serpentinas del Almirez y los mármoles del río Trevélez.

- Más al exterior se dispone un cinturón de calizas y dolomías, que constituyen el característico "**calar**". Es en el extremo O-NO donde se observa con mayor claridad esta orla calcárea, donde se origina un relieve abrupto e intrincado, con picos bien diferenciados como la aguja del Trevenque (2.079 m), las cresterías del Dornajo (2.076 m), Alayos de Dílar (1.980 m), y espectaculares angosturas como los Cahorros de Monachil.

Por último, el neógeno y cuaternario están representados por rocas blandas, tipo margas, arenas, conglomerados, etc. En estos lugares la xericidad es muy marcada.

En Sierra Nevada, los veranos son suaves y los inviernos fríos con heladas frecuentes, especialmente en los pisos oro- y crioromediterráneo. Desde enero hasta agosto las temperaturas experimentan un alza gradual para declinar a partir de septiembre.

Por encima de los 1.800 m de altitud, la precipitación es en forma de nieve al menos en un 30%, y por encima de los 2.500 m en un 95%. De esta forma, se provoca una escorrentía en los esquistos, que es drenada por barrancos y arroyos.

La red hidrográfica es amplia, y está formada por numerosos arroyos, ríos y barrancos, que alimentados por las nieves, cuentan con poco agua en invierno y un caudal elevado en primavera y principios de verano. Por el extremo suroccidental discurre el río Ízbor, que recoge las aguas de ríos menores que nacen en el núcleo

central de Sierra Nevada. Más al norte, discurre el Genil, que recoge las aguas de la vertiente septentrional y desemboca en el Guadalquivir. En la vertiente meridional de la Sierra se originan los ríos Guadalfeo, Adra y Andarax. Esta red fluvial influye poderosamente en el paisaje y tiene una estrecha relación con la erosión, que es máxima entre los 800 y los 2.000 m de altitud.

Los acuíferos son numerosos y extensos, en algunos con sugerencias de aguas minerales. En la localidad de Lanjarón se encuentra la famosa fábrica embotelladora de aguas minerales, así como, un balneario donde se puede disfrutar de las propiedades medicinales de estas aguas.

Diversidad biológica

La diversidad biológica es el principal valor ecológico de Sierra Nevada, especialmente en lo que se refiere a la flora vascular, con más de 2.100 especies catalogadas de las cerca de 8.000 existentes en la Península Ibérica. Sierra Nevada presenta el 7% de la flora vascular existente en la Región Mediterránea; teniendo en cuenta que este macizo apenas representa una centésima parte de la superficie total de esta región biogeográfica, da una idea de la calidad de esta singular muestra del patrimonio natural.

El clima riguroso de las glaciaciones cuaternarias provocó en Europa una retirada de la vegetación hacia latitudes más bajas, de esta forma, llegaron a Sierra Nevada especies procedentes del norte de Europa. La permanencia de muchas de estas especies se vio favorecida por los periodos interglaciares. Algunas de estas especies buscaron su óptimo ambiental subiendo a lo alto de las montañas, donde el clima era similar al de su origen. Más adelante, a causa del aislamiento, algunas de estas plantas desembocaron en nuevas especies o razas, muchas de ellas vicariantes de algunas plantas alpinas o pirenaicas, engrosando así el número de endemismos propios de este macizo.

El elemento endémico es muy elevado: alrededor de 65 especies exclusivas y 175 endemismos ibéricos. Ello es debido a una estrecha tolerancia frente a algún factor ambiental limitante, a la existencia de barreras geográficas, génesis reciente y cambios en las condiciones climáticas. Además se encuentran representados 65 de los 181 taxones que componen el catálogo regional de flora silvestre amenazada. *Artemisia granatensis*, *Arenaria nevadensis*, *Erodium astragaloides*, *Erodium rupicola*, *Laserpitium longiradium*, *Narcissus nevadensis*, *Senecio elodes* y *Sarcocapnos crassifolia subsp. speciosa* se encuentran catalogadas "en peligro de extinción" por el Real Decreto 439/90, de 30 de marzo por el que se regula el catálogo general de especies amenazadas.

Existen además, 18 taxones que aparecen en el anexo II, 9 de ellos prioritarios (Real Decreto 1997/95, de 7 de diciembre), de interés comunitario y para cuya protección es necesario designar zonas especiales de conservación.

- Endemismos béticos: aunque no son exclusivos del macizo de Sierra Nevada, presentan una distribución cercana en las sierras béticas y subbéticas.
- Endemismos del sector malacitano-almijareense: su distribución se extiende por la Axarquía malagueña, sierras de Tejada y Almirajara y la porción calizo-dolomítica de Sierra Nevada.
- Endemismos del sector alpujarro-gadoreense: ocupan las estribaciones costeras de las cordilleras Béticas.

- Endemismos del sector nevadense, es decir, aquellos cuya distribución queda restringida a Sierra Nevada y Sierra de los Filabres. Además, cerca de un centenar de endemismos presentan una distribución más amplia en la Península Ibérica.

La Media Montaña

Los **acerales** (*Acer granatense*, *A. monspessulanum*) y **quejigares** (*Quercus faginea*) están escasamente representados por la fuerte acción antrópica. Se instalan en las zonas más húmedas del Parque, ocupando los valles y umbrías. Los **melojares** (*Quercus pyrenaica*) de Sierra Nevada, aunque mermados por los incendios y las abusivas talas, presentan gran interés por sus características ecológicas y corológicas; se desarrollan sobre suelos ácidos y se encuentran bien representados en los barrancos de las caras norte y sur.

Los encinares se sitúan entre los 1.300 y los 1.700 m, aunque en algunos enclaves pueden alcanzar los 1.900 m de altitud. Se desarrollan tanto en suelos carbonatados como sobre rocas ácidas. El bosque corresponde a un encinar dominado por la **encina** (*Quercus rotundifolia*) y, dependiendo del tipo de suelo y altitud, son frecuentes arbustos como **enebros** (*Juniperus oxycedrus*), **torvisco** (*Daphne gnidium*), **rusco** (*Ruscus aculeatus*), **agracejo** (*Berberis hispanica*) y **majuelo** (*Crataegus monogyna*) sobre suelos básicos. En enclaves con menor altitud son frecuentes el **lentisco** (*Pistacia lentiscus*), **acebuche** (*Olea europaea sylvestris*) y **zarzaparrilla** (*Smilax aspera*). El encinar silicícola es pobre en especies; además de la encina aparecen enebros, torvisco y **madreselva** (*Lonicera etrusca*). La vegetación riparia se desarrolla en los márgenes de ríos y arroyos y actualmente se encuentra muy degradada, siendo difícil encontrar bosques de ribera en buen estado de conservación. Sobre suelos ácidos se instalan **alisedas** (*Alnus glutinosa*), **saucedas** (*Salix atrocinerea*) y **fresnedas** (*Fraxinus angustifolia*). En áreas ricas en bases, la vegetación riparia está formada principalmente por **olmedas** (*Ulmus minor*), **choperas** (*Populus alba*) y **saucedas** (*Salix spp.*).

La fauna en los bosques

Estas zonas boscosas son habitadas, de forma más o menos constante, por el **pito real** (*Picus viridis*) y el **agateador común** (*Certhia brachydactyla*). Junto a ellos, podemos ver algunas especies sedentarias como el **carbonero común** (*Parus major*), el **carbonero garrapinos** (*Parus ater*) y el **herrerillo común** (*Parus caeruleus*) que utilizan los orificios de los troncos para hacer sus nidos. Posados en las ramas de los árboles podemos ver al escandaloso **arrendajo** (*Garrulus glandarius*) y al **mirlo común** (*Turdus merula*).

Entre los visitantes típicos de primavera podemos encontrar al **reyzuelo** (*Regulus ignicapilla*), los **mosquiteros** (*Phylloscopus collybita*), las **currucas** (*Sylvia atricapilla*, *S. communis*) y al **pinzón vulgar** (*Fringilla coelebs*).

Ya en tierra firme y en zonas abiertas, podemos tropezarnos con grandes ejemplares de **culebra de escalera** (*Elaphe scalaris*), alguna **culebra lisa** (*Coronella girondica*), **lagarto ocelado** (*Lacerta lepida*) o con el **sapo corredor** (*Bufo calamita*).

Entre los mamíferos, el **zorro** (*Vulpes vulpes*) es frecuente en estas zonas aunque a veces sale a cazar a los herbazales. La **comadreja** (*Mustela nivalis*) disputa conejos y liebres a otros mamíferos. El **tejón** (*Meles meles*) y la **gineta** (*Genetta genetta*), aunque comunes, son muy difíciles de ver ya que presentan hábitos nocturnos.

La alta Montaña Mediterránea

Por encima de los 2.800 m (piso crioromediterráneo), donde los suelos son poco evolucionados y las condiciones climáticas adversas, se desarrollan pastizales de bajo porte y escasa cobertura (pastizales psicroxerófilos).

Presentan un gran interés y constituyen uno de los aspectos más singulares de Sierra Nevada. Estos pastizales están compuestos por un gran número de especies endémicas (**hasta el 40%**): *Arenaria imbricata*, *Artemisia granatensis*, *Festuca clementei*, *Hormatophylla purpurea*.

Los canchales "**cascajares**" están muy extendidos y en ellos viven gran número de especies, con adaptaciones para resistir estos ambientes: *Viola crassiuscula*, *Linaria glacialis*. En los paredones rocosos son frecuente las especies que colonizan grietas y repisas: *Saxifraga nevadensis*, *Arabis alpina*.

En los fondos de circos glaciares, aparecen los "**borreguiles**", pastizales higrofíticos que, como en el caso anterior, son ricos en especies endémicas: *Armeria splendens*, *Carex camposi*, *Plantago nivalis*, *Veronica turbicola*.

Entre los 1.900-2.800 m (piso oromediterráneo), se desarrollan los pinares y sabinares. La vegetación está formada por especies de porte arbóreo y arbustivo (*Pinus sylvestris*, *Juniperus sabina*, *J. communis subsp. hemisphaerica*, *Prunus ramburii*) y un matorral pulvinular (*Vella spinosa*, *Erinacea anthyllis*, *Bupleurum spinosum*, *Astragalus granatensis*).

Sobre suelos medianamente evolucionados se desarrollan piornales y enebrales, formando comunidades ricas en caméfitos fruticosos y hemicriptófitos (*Festuca indigesta*, *Arenaria imbricata*). También abunda el elemento endémico: *Genista versicolor*, *Arenaria pungens*, *Potentilla nevadensis*.

En áreas calcáreas a elevada altitud (Dornajo, cabecera del río Dúrcal), y a causa de la escasez de suelo, se desarrolla un espinal con sabinas y enebros, mezclado con un tomillar almohadillado. Aparecen especies como *Sideritis carbonellis* y *Astragalus granatensis*.

La vida animal en la alta montaña

Estos son los dominios del **acentor alpino** (*Prunella collaris*), la **collalba gris** (*Oenanthe oenanthe*), la **alondra común** (*Alauda arvensis*) y el **colirrojo tizón** (*Phoenicurus ochrurus*). Entre los roquedos podremos observar al **roquero rojo** (*Monticola saxatilis*), que debe su nombre a la coloración roja del pecho del macho que contrasta con el negro azulado de su cabeza.

A estas alturas podemos ver bandadas de **chova piquirroja** (*Pyrrhocorax pyrrhocorax*) que instalan sus colonias en los escarpes y oquedades. Rasando las paredes de los tajos y peñones surge el **águila real** (*Aquila chrysaetos*) que utiliza estas alturas como terreno de caza. También podremos avistar algún **buitre leonado** (*Gyps fulvus*), y a la **perdiz común** (*Alectoris rufa*) que llega a subir hasta los 3.000 m.

Durante el otoño, la alta montaña puede recibir la visita del **mirlo capiblanco** (*Turdus torquatus*), **jilgueros** (*Carduelis carduelis*) y grupos de **cernícalos** (*Falco tinnunculus*).

Entre los mamíferos, la **cabra montés** (*Capra pyrenaica*) es la especie más emblemática del parque. Cuenta con numerosos ejemplares y se deja ver con facilidad pastando en los borreguiles de la alta montaña. También encuentran cobijo a estas alturas el **topillo común** (*Pytimis duodecimcostatus*), más propio de zonas húmedas a menor altura y el **topillo nival** (*Chionomys nivalis*), que instala sus galerías en zonas

rocosas, así como a los animales a quienes sirven de presa como las **comadreja**s (*Mustela nivalis*).

A estas alturas, además de los endemismos botánicos, existen más de ochenta insectos endémicos. Los condicionantes de la alta montaña confieren a estos animales unos caracteres específicos: son en general de color negro, tienen el tegumento duro y han perdido la facultad de volar.

Sierra Nevada, un Escenario natural y humano

Sierra Nevada está situada en uno de los enclaves con mayor dinamismo ambiental y humano del continente europeo. En su orografía late el pulso de dos continentes que concentraron en este macizo los más poderosos empujes orogénicos del terciario. Los pueblos del mediterráneo han arribado en sus costas y dejado en sus vertientes y estribaciones la huella de sus culturas.

En Sierra Nevada y su entorno se dan cita todos los paisajes de Europa, desde los antiguos valles glaciares a zonas subdesérticas.

El elemento humano y el natural han corrido parejos en esta montaña del sur de Europa. Su estratégica localización ha favorecido la presencia de especies procedentes del continente africano así como especies de origen ártico, empujadas por los hielos al sur. Igualmente la geografía humana de Sierra Nevada es un mosaico de culturas que se han acantonado en este macizo y dejado su huella impresa en el paisaje, desde el neolítico a los árabes. En este territorio tan singular han evolucionado especies y culturas aisladas en esta fortaleza natural que es la sierra.

Estamos en la alta montaña más humanizada de toda Europa. La situación meridional y su cercanía al mar han posibilitado una ocupación humana imposible en otras sierras. Aquí se ha cultivado por encima de los 2.500m. y aún se pastorea a más de tres mil. Este hecho se refleja en el paisaje con numerosos elementos tradicionales a la vista bordeando la alta montaña (cortijos, acequias, bancales, balsas, eras, apriscos...).

El paisaje humano de la sierra es de una sencillez y eficacia absoluta. No hay lugar para el artificio, en una tierra dura e ingrata. Las actividades tradicionales están marcadas al compás de las estaciones, y todo es mucho más difícil en la montaña que en el llano.

Desde los albores de la humanidad, Sierra Nevada y sus contornos han sido un lugar que ha ejercido una poderosa fascinación a todas las culturas. Muchas de ellas dieron lo mejor de sí mismas en contacto con su geografía, bien por ser lugares estratégicos, de riqueza natural, o de maravillosos paisajes (Cultura de los Millares, esplendor de la dinastía nazarita, Granada ciudad imperial...).

Un apunte de historia

Los primeros pobladores de Sierra Nevada y su entorno eran cazadores y recolectores, que encontraron en esta montaña un lugar que les proporcionaba todo tipo de recursos (agua, defensa, caza, frutos, leña...).

Durante el Neolítico los descendientes de estos recolectores se hicieron sedentarios, domesticaron animales, cultivaron las fértiles vegas y se asentaron en poblados estratégicamente dispuestos. Los valles del Guadalfeo, Andarax, Nacimiento y Genil se llenaban de huertas y poblados. Los ricos pastos de la sierra alimentaban a la creciente ganadería. Los yacimientos mineros afloraban por doquier. Oro, plata, cobre..., eran obtenidos de los arroyos.

En el III milenio a. de C. la Cultura de los Millares en el bajo curso del río Andarax, alcanzaba un nivel de vida hasta entonces desconocido. Su floreciente economía, sus enterramientos megalíticos con abundante ajuar encontrado, nos dan una idea del perfeccionamiento al que habían llegado en el trabajo de la cerámica, el cobre, sistemas constructivos, etc.

En la Edad de Bronce, la Cultura de los Millares es sustituida por la del Argar, que se desarrolla en la Alpujarra almeriense (Alboloduy). Cultivaban el olivo y practicaban el riego.

Los tartesios, asentados en el sur de la Península, con influencias orientales en sus adornos, se dedicaban aparte de la agricultura, a la minería, y al igual que después sucesivamente fenicios, griegos y cartagineses crearon colonias costeras de próspero comercio, desde donde hacían incursiones a Sierra Nevada en busca de yacimientos mineros. Desde Adra (Abdera) y Almuñecar (Sexi) se exportaban a lugares remotos las riquezas de la zona (oro, plata, aceite, vino, miel, etc.).

La llegada de los romanos trajo consigo un mayor control de la sociedad indígena. Las leyes del imperio, así como su moneda, se adentraron en los poblados remotos de Sierra Nevada. Las calzadas romanas, los puentes, acueductos, termas..., se establecían sólidamente sobre la geografía del entorno de la sierra (Fiñana, Mecina Bombarón, Lecrín, Dúrcal...). Se explotaban yacimientos mineros en Busquistar, Lanteira, Alquife, Huéneja, etc.). Sierra Nevada es conocida entonces como Mons Solarius (Monte del Sol).

La caída de Roma en el siglo IV d. de C. trajo consigo unas décadas de enorme inseguridad. Los piratas saqueaban las costas y se adentraban en el interior capturando esclavos y enseres. Los visigodos tardaron en hacerse con el control de la zona, aunque se cree que nunca llegaron a dominar a los habitantes de la Sierra.

Es en esta época cuando la cristianización de los pueblos romanizados va substituyendo los ídolos "paganos" por los nuevos símbolos religiosos. Donde antes había un santuario griego o romano, ahora se transforma en ermita o iglesia, y la población pasa de tener varios dioses a tener solo uno, y la cruz como enseña. La ermita de S. Sebastián de Orgiva, de planta visigoda, o el Baptisterio de las Gabias, son huellas de aquella época convulsa.

En el 711 cruzan el Estrecho de Gibraltar un ejército de árabes y beréberes que se hacen en pocos años con el control de la Península. Durante bastante tiempo coexisten culturas radicalmente distintas como eran la cristiana, la indígena poco romanizada, la árabe y la judía. Esta conjunción convierte el Al-Andalus en un foco artístico y científico de primera magnitud. Los arcos de herradura visigodos son utilizados por el arte musulmán, como sucede en la mezquita de Fiñana. La infraestructura romana sigue siendo usada por los árabes.

Sierra Nevada pasa a denominarse tanto Sulayr (versión árabe del nombre latino Solarius), como Yabal al-Taly (Monte de la Nieve).

Durante la dominación musulmana que duró ocho siglos, la población de Sierra Nevada aumentó y lo que eran aldeas se convirtieron en pueblos; se roturaron las laderas de la sierra aterrazándola mediante bancales y crearon un ingenioso sistema de riego que aún hoy perdura. El cultivo de la morera hizo de Sierra Nevada la principal productora de seda. Se atribuye al pueblo beréber el sistema constructivo alpujarreño, aunque con algunas novedades como el descubrimiento de la launa para impermeabilizar las cubiertas, ya que en los pueblos del Atlas no la tenían. Herencia árabe son también la denominación de lugares, gastronomía, actividades tradicionales, etc.

Por primera vez se habla de la Alpujarra en las crónicas árabes como una región independiente y guerrera. Esto se pondrá de manifiesto tras la rendición de Granada por los Reyes Católicos. Una vez marchado a Marruecos Boabdil, último rey árabe en España, después de una corta estancia en su feudo de la Alpujarra, la violación de las Capitulaciones condujo a varias rebeliones, reprimidas cruelmente. Se promulgaron decretos de conversión masiva que empeoraron aún más el panorama. La gran rebelión morisca estalla en 1568, y Sierra Nevada se convirtió en escenario de esta encarnizada guerra civil. Las atrocidades cometidas por ambos bandos añadieron tintes dramáticos a la contienda. La guerra se prolongó debido a la falta de organización en el bando cristiano, donde abundaban mercenarios que desertaban tras obtener su botín de esclavos. Los moriscos, conocedores del abrupto territorio serrano combatían con escasas armas. Nombraron a don Fernando de Válcor como jefe de la rebelión, conocido bajo el sobrenombre de Abén - Humeya, y coronado bajo un olivo en Cádiar.

Esta desigual lucha entre moriscos y cristianos ha dado renombre a la Alpujarra, que fue durante unos años el punto de atención del país, y posteriormente nombrada y visitada por toda clase de viajeros que rememoraban la lucha entre dos religiones y culturas. Aún hoy se celebran en muchos pueblos de Sierra Nevada las tradicionales Fiestas de Moros y Cristianos.

La derrota morisca desencadenó una fulminante expulsión y la despoblación de la comarca. La economía del Reyno de Granada se resintió enormemente, ya que los moriscos eran buenos agricultores, artesanos y comerciantes.

Volviendo atrás en el tiempo, hay que destacar una de las joyas históricas del entorno de Sierra Nevada. Se trata del Castillo de la Calahorra. Levantado a principio del siglo XVI, sobre una fortaleza árabe, por Rodrigo de Mendoza, perteneciente a una de las familias más poderosas del país. La extravagancia de este personaje unido a la riqueza paterna, hizo de este castillo una de las maravillas renacentistas de España. La brevedad en su construcción, la utilización de mármol de Carrara y las innovaciones artísticas introducidas hacen del Castillo de la Calahorra uno de los monumentos más interesantes de la Península. Su situación en un cerro con un inmenso llano y de fondo el telón de las cumbres nevadas de la sierra, resulta una imagen inolvidable.

Los repobladores castellanos fueron ocupando lentamente el enorme vacío dejado por los moriscos. Continuaron con las mismas viviendas, los banales, el riego, algunas actividades tradicionales, pero nunca con los mismos resultados. La economía alpujarreña no se recuperó nunca tras la expulsión morisca.

Transcurren muchos años de olvido y penuria para Sierra Nevada. En el siglo XVIII sabemos de los datos recabados por el trabajo del Marqués de la Ensenada, que los pueblos del entorno de la sierra estaban muy escasamente poblados. Con el Marqués de la Ensenada estuvo en Granada Antonio Ponz, que es el autor de la primera narración que se conoce de la subida que hizo a Sierra Nevada.

A este autor le siguen otros viajeros, científicos o curiosos que subieron a la sierra y recorrieron sus pueblos. En sus textos comprobamos la impresión que les produjo Sierra Nevada con su flora hasta entonces desconocida y sus paisajes pintorescos. Así tenemos noticias gracias a Simón de Rojas Clemente, Boissier, Willkomm, Richard Ford, Didier, Gautier, Gustavo Doré, etc.

Granada, Almería y Sierra Nevada, se prestaban muy bien a la imagen atractiva de orientalismo y tipismo que tanto llamaba la atención de los viajeros europeos. La imagen de la Alhambra con las cumbres nevadas de la sierra eran el sueño de todo viajero en busca de impresiones sugestivas.

Siguieron acudiendo numerosos viajeros a la sierra y poco a poco se fue sabiendo los tesoros que guardaba Sierra Nevada. Paralelas a estas investigaciones

científicas, hay otra de índole económica en las que geólogos o ingenieros de minas encontraron en la zona distintos yacimientos que comenzaron a explotarse. Parecía cumplirse aquella maldición del mito de los metales, la venganza de la sierra cuando ve como roban de sus entrañas sus preciados minerales. La desolación que traían estas explotaciones mineras era tremendo, ya que talaban los árboles para fundir el mineral.

Nos cuenta algún cronista de la época cómo relucían de noche por doquier las hogueras de las explotaciones, que ininterrumpidamente trabajaban hasta la extenuación una población demasiado pobre como para renunciar a un tentador salario.

Sierra Nevada se convertía lentamente en una tierra de leyenda, donde el pasado morisco de sus encantadores y remotos pueblos, unido a las más altas cumbres meridionales de Europa con increíbles especies únicas de flora, hacían que la visita a esta maravillosa región fuera para muchos un sueño. Como así fue para personajes como Pedro Antonio de Alarcón, Hertting, Luis de Rute, Rein, etc.

Un episodio histórico que tuvo lugar en el Mulhacén, fue la triangulación geodésica entre el continente europeo y el africano, en 1879.

También es digno de resaltar la tradición de traer la nieve de la sierra para venderla en Granada. Los "neveros", habitantes en su mayoría de Huetor Vega o Monachil, bajaban en verano en mulos la nieve desde la zona de Cauchiles o San Francisco hasta la ciudad, donde se utilizaba tanto para conservar alimentos como para hacer refrescos, o incluso para bajar la fiebre.

Con el siglo XX Sierra Nevada entra en plena vorágine tecnológica que tanto va a cambiar su fisonomía. Los avances técnicos y el afán de superar obstáculos geográficos convierten a Sierra Nevada en un gigante a batir. Surgen proyectos de todo tipo para acceder a las cumbres, perforar sus entrañas, o situar en sus cimas símbolos religiosos. De este modo, se llevan a cabo la construcción del tranvía y de la carretera de la sierra. Al mismo tiempo se obtenía electricidad de las distintas centrales hechas aprovechando los desniveles de la sierra.

La Guerra Civil volvió a dar un mazazo a la población y a la economía del entorno de Sierra Nevada. La pobreza en la que se sumió la región, explica la masiva emigración que hubo en los años 50 y 60. La tierra fue abandonándose y muchos pueblos quedaron casi desiertos. Mientras en la Alpujarra, Lecrín y Zenete las condiciones de vida eran muy penosas, en la zona Poniente fueron mejores. La construcción de la estación de sky y el crecimiento económico de Granada contrastaba con la penuria de los pueblos.

Actualmente, el auge del turismo rural ha devuelto la esperanza de ver mejorar esta olvidada región, que lentamente se recupera con el regreso de algunos emigrantes y la cada vez más numerosa población extranjera que busca en esta tierra acercarse a tradiciones antiguas en un paisaje espectacular. El respeto a la Naturaleza es la baza que cuenta Sierra Nevada, junto con el reconocimiento de su legado cultural, para preservar su biodiversidad.

Las actividades tradicionales en Sierra Nevada

Sierra Nevada a lo largo de la Historia ha tenido una ocupación poblacional con muchos altibajos. En el Neolítico los habitantes de este macizo montañoso dejaron de ser cazadores-recolectores para convertirse en agricultores y ganaderos principalmente. La abundancia de ricos pastos de altura convirtió a Sierra Nevada en un lugar privilegiado para la ganadería vacuna y ovina. Durante el invierno pastaban en las zonas bajas del Campo de Dalías o Motril y en verano subían a la sierra. Esta trashumancia ha

sido una constante hasta hace unos años. Para aumentar la extensión de pastos se utilizaba las llamadas acequias de careo que desviaban el agua de los arroyos de alta montaña para irrigar extensas laderas. Esta actividad tuvo, durante la dominación árabe, gran importancia siendo este pueblo quien amplió el sistema de riego heredado hasta nuestros días. Hay acequias que son lugares idílicos que el hombre ha creado ingeniosamente desviando el agua de impetuosos arroyos para conducirlos mansamente a los bancales; castaños, álamos, mimbres, flanquean estos paseos deliciosos. Gracias a estas sabias construcciones las áridas lomas de la cara sur de Sierra Nevada se convirtieron en auténticos vergeles que se llenaron de cortijos y pueblos. Así mismo, se aprovechaba la fuerza de estas conducciones de agua para alimentar los molinos de aceite o harina. Los fuertes desniveles del terreno se solucionaban mediante el escalonamiento de los “bancales” una fatigosa tarea necesaria para sacarle partido a la montaña. De la dureza de esta actividad nos habla el dicho popular: “A quién Dios quiso bien en Granada le dio de comer. A quien Dios quiso mal, en la Alpujarra le dio un bancale”.

Los repobladores castellanos fueron sustituyendo cultivos arbóreos por explotaciones del cereal. Aún hoy podemos contemplar la trilla en la típica era. En esta actividad participaba toda la familia y consistía en extender el trigo sobre las plazoleas de planchas de pizarra dispuestas en círculo en un lugar expuesto al aire y cortarla con una tabla de madera de nogal con afiladas cuchillas de hierro o sílex arrastrada por una o dos mulas. Luego se venteaba para separar el trigo de la paja.

Las construcciones típicas de la Alpujarra están realizadas con materiales del terreno. La piedra de sus muros, la pizarra de los suelos, techos y aleros, las vigas de castaño, la launa de la cubierta, todo ello se obtiene del entorno natural. Con estos medios y un talento natural para resolver problemas constructivos, la casa se adapta a la difícil orografía. La vivienda alpujarreña consta de dos a tres plantas, la de abajo era la zona destinada a la cuadra, corral y almacén agrícola. El establo mantenía la casa caldeada. En la planta superior se repartían los dormitorios y la cocina-comedor con una enorme chimenea que se utiliza para la preparación de la comida y la calefacción de la habitación. Bien en esta planta o en otra superior se dedicaba al secado de productos agrícolas o de la matanza. En la fachada, se abren pequeñas ventanas irregularmente repartidas. Los terrados de la vivienda alpujarreña están hechos con “launa”, una arcilla plástica e impermeable producto de la descomposición de las filitas; sobre el “terrao” se colocan los pimientos, tomates, etc. para secar, aparte de servir como zona de ocio y paso. Para que nos hagamos una idea de la resistencia de este tipo de cubierta no hay más que asistir a las Fiestas de Moros y Cristianos que tienen lugar en Trevélez, donde una multitud de gente presencia la obra subidos sobre estos improvisados palcos. Otro rasgo característico de la vivienda alpujarreña es el singular “tinao”, una especie de cobertizo sobre la calle que aparte de comunicar terrados sirve para proteger la carga y descarga de los mulos, así como distintas ocupaciones familiares.

En el interior de las viviendas alpujarreñas encontramos útiles artesanales de tradición cultural antiquísima. La cerámica se utiliza para los utensilios de cocina y para guardar alimentos. La tradición alfarera en la Alpujarra se remonta al Neolítico. Actualmente tenemos hornos de alfarería en la población de las Barreras de Orgiva, Ugijar, Alhabia, Monachil, Lanjarón, Barranco de Poqueira etc. La mayor parte de la cerámica producida en los pueblos del entorno de Sierra Nevada continúan un sistema de fabricación tradicional, recuperándose técnicas y modelos históricos que conservan la tipología, aunque el uso que se le da ahora es más decorativo que práctico. El estilo de la cerámica es de inspiración nazarita adaptada durante siglos a las distintas influencias que han ido creando unas piezas de gran creatividad y sencillez.

Actualmente han surgido distintos talleres en distintas localidades de las Alpujarras donde se combina el estilo tradicional con innovaciones de gran calidad técnica.

Tan antiguo como la cerámica es el trabajo del esparto, pues tenemos referencias de que en el Neolítico se practicaba esta técnica, al encontrarse objetos de esta materia en la Cueva de los Murciélagos (Albuñol). Con el esparto se elaboran alpargatas, cestos, sogas, serones, etc. Hay talleres en Ferreira, Alboloduy y Fiñana. Es fácil encontrar pastores que mientras acompañan al ganado van enlazando las hebras de esparto. Otra de las actividades tradicionales desarrolladas es la cestería de mimbre, que se desarrolla sobre todo en Lanjarón donde hay una cooperativa fundada en 1981 donde se trabaja esta fibra vegetal de forma artesanal tratando y seleccionando la mimbre para luego entrelazar la fibra creando una variedad de objetos que tienen fines decorativos y de uso para el hogar. En la calle principal de Lanjarón podemos observar cómo en numerosos establecimientos tienen expuestos todo tipo de objetos de mimbre como cestas, sillones, librerías, arcas, que animan el ambiente cosmopolita que le da el famoso balneario. En los años 60 y 70 era habitual ver en las frescas noches de verano a musulmanes de Marruecos y Argelia paseando entre la abigarrada multitud con su indumentaria tradicional a la vez que se oía la música y las palabras del cine de verano dándole a la noche una intimidad sobrecogedora.

Durante el período musulmán el cultivo de las moreras alcanzó gran auge. La industria más importante que tuvo Sierra Nevada fue la seda. A partir de la expulsión de los moriscos fue decayendo paulatinamente esta actividad, aunque todavía a principios del siglo XIX es patente la continuidad en determinadas zonas como nos describe el famoso botánico Charles Edmond Boissier describiendo el pueblo de Trevélez en 1837: *“Todas las habitaciones de las viviendas estaban ocupadas por los gusanos de seda listos para hilar sus capullos, mientras tanto, los habitantes se habían confinado bajo unos cobertizos y en las bodegas. Principalmente las mujeres son las encargadas de esta importante crianza que es el principal ingreso del municipio de Trevélez y proporciona de tres a cuatro mil duros al año. Los gusanos necesitan allí más cuidados que en otros lugares, debido a los cambios de temperatura y a las tormentas que son frecuentes en este valle elevado y encajonado. Nunca olvidaré este feliz rincón de tierra donde los habitantes han conservado sus virtudes primitivas y que desde la época de los combates entre cristianos y moriscos ha escapado de todas las agitaciones de la desgraciada España.”*

Aparte de la seda, el cáñamo, la lana y el lino se utilizan para la elaboración de productos textiles como mantas, ponchos, cortinas, telas, jarapas, etc. La tradición musulmana es evidente tanto en la técnica como en la ornamentación. A los desaparecidos telares moriscos han venido a sucederles otros de nueva creación, concentrándose gran número en la Alpujarra, en los pueblos de Pampaneira, La Zubia, Válor...

Otras actividades artesanales están ligadas al trabajo de la madera y el hierro. Carpinterías tradicionales tenemos en Mecina Bombarón, donde labran muebles rústicos con madera de castaño, como puertas, mesas, ventanas..., siguiendo el estilo tradicional. O en Fiñana y Capileira. En cuanto a la forja, que se practica en talleres como los que hay en Orgiva o en Cadiar, sigue necesitando de la fragua y el yunque para sus artísticas producciones de rejas, faroles, cabeceros, mesillas...

Las matanzas familiares eran una excusa para celebrar fiestas. Es todo un acontecimiento en el núcleo familiar que consiste en el sacrificio del cerdo y posterior troceo para realizar distintos embutidos, el jamón, el chorizo, el salchichón, la morcilla... El jamón de la Alpujarra más conocido por el sobrenombre de *jamón de Trevélez* ya era conocido y elogiado en el siglo XIX; Isabel II concedió a este municipio

el sello con la Corona Real como proveedor de la Casa Real. Antiguamente para la alimentación de los cerdos se aprovechaba los productos agrícolas y para el engorde, las bellotas, las patatas, etc. En la actualidad, tanto Trevélez como numerosos pueblos del entorno son más lugares de secado de jamones que para la crianza y engorde del cerdo.

Lo que ha dado fama a este jamón son las condiciones climáticas que se dan en esta zona alpujarreña y el proceso artesanal que conlleva. Este comienza con el sangrado completo del jamón para posteriormente salarlo en sal gorda tantos días como kilos pesa. A continuación se limpian los jamones y pasan al secadero, donde en la semioscuridad permanecen ventilados recibiendo ese aire de la Sierra que tan importante papel juega en esta cura. El proceso también incluye el sudado bajo los efectos de la luz del sol durante seis meses para que la grasa se infiltre. Durante los siguientes meses permanecen a temperatura ambiente antes de ser consumidos.

Esta actividad tradicional ha disparado las expectativas que se tenían sobre el futuro del jamón. Los secaderos se han multiplicado por la Alpujarra alta y son numerosas las familias que viven de este negocio; algo que contrasta con el pasado, ya que por ejemplo, en Trevélez, no se exportaba en el siglo pasado más de un centenar de jamones, pues el consumo propio era más bien un lujo. De ahí el dicho: “Cuando se le da a un pobre a probar jamón, o el pobre o el jamón están malísimos”.

Siguiendo con la gastronomía, Sierra Nevada tiene una rica tradición culinaria aportada por las distintas culturas que se asentaron en este agreste territorio, cuya incomunicación secular ha preservado su variada cocina. La larga permanencia árabe en esta tierra ha enriquecido el repertorio, sobre todo en la repostería. Los repobladores castellanos introdujeron la cultura del cerdo, prohibida por el Islam, y que ha dado consistencia a los platos. La abundancia y calidad de las verduras y hortalizas complementan el extenso menú. Destacan los pucheros de hinojos o cardos, estofados de conejo o liebre, el potaje de castañas, el guisote de collejas, etc. Sin olvidar el popular plato alpujarreño, hecho a base de “papas a lo pobre”, jamón, huevos fritos, pimiento, chorizo, morcilla, ajo... También hay que mencionar las migas y las gachas, así como las truchas, presentes en varios ríos como el de Trevelez. El principal ingrediente de la cocina Alpujarreña es el aceite de oliva, producto de la cosecha de los olivos, a veces centenarios como los de Orgiva y de otras zonas bajas.

La abundancia de frutales en el entorno de Sierra Nevada hace que nunca falte postre del tiempo. Son conocidas las naranjas del Valle de Lecrín y del Andarax, las cerezas de Monachil, las manzanas de Trevelez, los caquis y albaricoques de las zonas bajas, la famosa uva de Ohanes, las frambuesas de Pórtugos etc. La cercana Contraviesa aporta gran cantidad de almendra e higos que enriquecen la repostería de claro sabor morisco. Los roscos, los turrone, los clásicos soplillos, los buñuelos con chocolate, la cuajada, las yemas, etc. Asimismo, la abundancia florística de Sierra Nevada favorece la apicultura, y eso se nota en los numerosos dulces que usan de ingrediente la miel.

En cuanto al vino es otro atributo de la gastronomía alpujarreña. El más famoso es el llamado vino “costa”, un caldo que se cría a gran altitud, muy soleado y con pocas precipitaciones, lo que le hace tener alta graduación. Se suele dar en la zona de la Contraviesa, aunque también se cultiva en pueblos como, Valor, Ugijar y Nevada. Otro vino de gran calidad y expansión reciente es el vino de Laujar de Andarax. El número de cooperativas va en aumento pero las explotaciones suelen ser familiares.

El folklore alpujarreño ha heredado de los pueblos que habitaron estas tierras un rico patrimonio cultural y festivo. Las fiestas más famosas son la de la Virgen del Martirio, en Ugijar, la del Cristo de la Expiración en Orgiva, todo un alarde de pólvora,

la de la Virgen de la Salud, de Laujar, las celebraciones de la Noche de San Juan con sus ritos profanos en muchos pueblos, etc.

Dentro de las fiestas tradicionales que tiene lugar en los pueblos de Sierra Nevada la fiesta de Moros y Cristianos es quizás la más importante. En ella se teatraliza por personas del pueblo el enfrentamiento secular entre ambos bandos, las de Valor son las más famosas junto con las de Trevélez y Quentar. La presencia árabe es obsesiva en las distintas manifestaciones populares. Esta fiesta rememora la encarnizada lucha que tuvo lugar en Sierra Nevada durante la rebelión de los moriscos, muy bien documentada por historiadores como Hurtado de Mendoza y Mármol de Carvajal. La función se desarrolla de la misma forma en los pueblos citados. La primera parte concluye con la victoria parcial de los “moros” mientras que la segunda parte son los “cristianos” los que salen victoriosos y recuperan la plaza. Es normal que en este festejo se introduzcan elementos religiosos que hacen más visceral el enfrentamiento.

Un festejo moderno es el que se realiza en la Alpujarra granadina y almeriense. Es el Festival de Música Tradicional de la Alpujarra; se celebra desde los años 80 y es un festival itinerante que rompe la división administrativa entre Granada y Almería, con repertorios musicales muy variopintos pero que consiguen el objetivo de recuperar la música popular. En este evento anual (segundo domingo de Agosto) se recupera la música popular alpujarreña como los cantares religiosos de ánimas, el rosario de la Aurora, bailes de diferentes estilos y orígenes, canciones de muleros y sobre todo los originales “trovos” cuyo origen se remonta al Siglo XIII. El trovo se canta acompañado por instrumentos de cuerda. La orquesta se compone normalmente por un laúd, una guitarra y dos violines, se elige un tema espontáneamente y los participantes cantan unas quintillas por turnos. Eduardo Castro en su libro sobre la Alpujarra recoge la mejor definición de lo que es el trovo por boca de Juan López Valentín: “Trovar es rápido invento, /cuya misión es unir / la rima y el fundamento, / y en cinco versos decir / lo que siente el pensamiento”. Un estudioso de la Alpujarra, el etnólogo suizo Jean-Christian Spahni, en su libro “La Alpujarra. La Andalucía secreta”, escribe: *“La fiesta del trovo puede durar días y noches, prosiguiéndose sin interrupción cualesquiera que sean las exigencias del trabajo, pues la necesidad de divertirse surge de la manera más inesperada en medio de la siega y de la vendimia o en el corazón del invierno. Se transmite rápidamente a modo de epidemia a través de la región... Y la gente abandona sus herramientas, acude de todos los lugares, se instala a la entrada de un cortijo, la orquesta en un rincón, los cantaores, agrupados, detrás. Y los jóvenes comienzan a bailar, animados por los gritos de la multitud, en un amontonamiento de espectadores del que apenas puede hacerse uno a la idea”*.

Dentro de las festividades religiosas que cada pueblo tiene, la romería al Mulhacén es de las más destacadas. Cada 5 de Agosto parte una procesión desde Trevélez portando la Virgen de las Nieves hasta la cumbre más alta de la península. Esta romería celebra el milagro realizado por la Virgen en el año 1717 cuando al Beneficiado de Válor y a su criado les sorprendió una tormenta cerca del Veleta camino de Granada. Los truenos, relámpagos, el frío y la lluvia fueron de tal magnitud que estos creyeron estar a punto de perecer. Se encomendaron a la Virgen y la súplica surtió efecto. La tormenta desapareció, se abrió el cielo y el Beneficiado contempló entre haces de luz la imagen de la Virgen de las Nieves. Desde entonces la tradición devota hacia la Virgen de las Nieves es generalizada en las dos vertientes de Sierra Nevada.

Una de las actividades tradicionales más pintorescas que han tenido lugar en Sierra Nevada ha sido la comercialización de la nieve. Hasta la segunda mitad del Siglo XIX se transportaba desde los neveros de la Sierra hasta Granada capital por los hombres llamados “neveros”. Este oficio que desempeñaban los habitantes de Hueter

Vega y Monachil, principalmente, se desarrollaba durante los meses de verano, bajando la nieve en caballerías durante la noche, para ser vendida por las mañanas a los distintos establecimientos que demandaban este producto que se utilizaba, entre otras cosas, para limonadas, para conservar algunos alimentos frescos, para bajar la fiebre a algunos enfermos del Hospital de San Juan de Dios, etc. El gran escritor francés Teófilo Gautier, en su “Viaje por España” nos relata su encuentro en la sierra con los “neveros”: “De tiempo en tiempo nos encontrábamos hileras de borriquillos que descendían de las alturas, cargados de nieve, con destino a Granada para el consumo diario. Los arrieros nos saludaban al pasar con el sacramental “vayan ustedes con Dios” y nuestro guía les lanzaba algún chiste acerca de la mercancía, que no llegaría a la ciudad y que se verían obligados a vender con destino al riego.”

Después de tantos siglos de historia, las actividades tradicionales de Sierra Nevada que tan armoniosamente unían el espíritu de sus gentes con la naturaleza, en pocos años, las que no han desaparecido corren el riesgo de perderse o adulterarse. Las últimas décadas en Sierra Nevada han sido de un vertiginoso cambio. Desde los años 60 la progresiva despoblación ha dejado los pueblos y campos abandonados. Da tristeza entrar en uno de tantos cortijos de la Sierra, con los techos hundidos y contemplar algún apero de labranza olvidado, como una herramienta inútil colgada en el muro. Es un paisaje desolado el que ahora nos encontramos, las tierras baldías, las acequias destruidas, las eras llenas de matojos, los molinos arruinados...

Actualmente se están recuperando muchas de estas actividades tradicionales. Cada año surgen por iniciativas particulares nuevos talleres de artesanía que mantienen en algunos casos la tradición de estas tierras.

Con la reciente declaración de Sierra Nevada como Parque Nacional (1999), se hace efectiva la contribución a la protección, fomento y difusión de sus valores culturales. De esta forma, las actividades tradicionales son consideradas un patrimonio cultural digno de preservar como una imagen histórica de Sierra Nevada.

